

**LA POBREZA EN EL CAMPO MEXICANO. APUNTES PARA EL DESARROLLO  
DE UNA GEOGRAFÍA DE LA POBREZA.**

Tesis de  
Licenciatura en Geografía

Que presenta  
Luis Fernando Pérez Macías

Bajo la Tutoría del Dr.  
Efraín León Hernández

2012



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*¡Lo había leído y releído, pero eso no significa nada!  
Comprendemos sólo cuando ponemos la cosa  
en contacto con el mundo.*

**Entrevista a Jean Paul Sartre en 1975**

## Agradecimientos

La realización de este trabajo no hubiera sido posible sin:

El siempre incondicional apoyo y confianza de mis padres y hermanos.

La revisión atenta y amistosa brindada por Efraín, tutor de la tesis,  
dentro y fuera del seminario que él coordina.

El acompañamiento e interés de los y las compañeras que forman parte del  
seminario de investigación, mismo que sirvió como el taller de hojalatería que arregló  
los desvaríos y atolladeros en que continuamente caí.

Los comentarios, correcciones y sugerencias de los profesores lectores de la tesis: Georgina Calderón, José  
Manuel Ortega, Fabián Luna y Anuar Álvarez.

La amistad de Selene, Omar, Norma, Rodrigo, Marisol, Rubén,  
Vanesa, Adrián, José, Poncho, Braulio, Abraham,  
los compañeros y compañeras de la UNISUR y del colegio de Geografía.

El apoyo y la atención de Lucia, Gerardo, mis primas y Diego.

Susana que con su cariño, compañía y el café de su alacena  
ha hecho alegres mis días.

A mis Padres y Hermanos

## Índice

<b>Introducción</b>	8
<b>Capítulo 1. El papel de los medios de subsistencia en la acumulación de capital</b>	12
<b>1.1 La acumulación de capital</b>	12
<b>1.2 Los medios de subsistencia en la acumulación de capital</b>	18
1) Como medios de valorización de la fuerza de trabajo.	19
2) Como mercancías que poseen un plusvalor a realizarse en la circulación capitalista.	21
<b>1.3 Sobre explotación</b>	23
<b>Capítulo 2. Mecanismos de explotación al campesino</b>	32
<b>2.1 La explotación al campesino</b>	32
<b>2.2 ¿Cuáles son los mecanismos por los que se les explota a los campesinos?</b>	37
a) Intercambio desigual en el mercado de productos	37
b) Intercambio desigual en el mercado de dinero	45
c) Intercambio desigual en el mercado de trabajo	47
<b>Capítulo 3. Producción de pobreza en el campo mexicano</b>	52
<b>3.1 Producción de pobreza en el campo</b>	52
3.1.1 Pobreza absoluta	53
3.1.2 Pobreza relativa	55
<b>3.2 Reproducción de la pobreza en el campo mexicano</b>	58
<b>Conclusiones (I)</b>	64
<b>4.1 Hacia una geografía de la pobreza</b>	64
4.1.1 La Relación Campo-Ciudad	64
4.1.2 Separación y Dependencia entre el Campo y la Ciudad	65
<b>4.2 Pobreza rural y pobreza urbana.</b>	68
<b>Conclusiones (II)</b>	72
<b>Bibliografía</b>	74

## **Introducción**

Para tratar el tema de la pobreza en el campo son necesarias una serie de aproximaciones que nos permitan vislumbrar los procesos que articulan al campo con la totalidad del proceso de reproducción social capitalista a escala mundial. Este modo (capitalista) de organizar la producción y el consumo, ha avanzado a lo ancho de la extensión mundial, y esto sólo ha podido tener como consecuencia una transformación cualitativa de los espacios y tiempos, adecuándolos acorde a sus necesidades de reproducción. En este tenor, la reflexión que se puede realizar desde la geografía en torno al problema de la pobreza, no puede quedar reducida o sesgada a una sola dimensión de la práctica social real. Tiene que echar mano o recurrir de manera abierta y comprometida, a los distintos campos interpretativos que intentan dar cuenta de la realidad, para asumirla a esta como producto que tiene existencia de manera diferenciada y a la vez unitaria; como totalidad en movimiento, en producción.

La geografía ha pretendido dar razón de los procesos que tienen un lugar en el espacio, que tienen una extensión y son diferenciados entre sí. Para esto, la manera en que se ocuparía de problemas como la pobreza en el campo y en la ciudad, tiene que pasar (no sólo como momento necesario sino de manera permanente) por la reflexión de cuál es el sentido y la razón de la existencia histórica de dichos procesos concretos que dan forma a la realidad presente y condicionan lo que está por construirse, no como destino sino como posibilidad, como producto de la historia que nosotros mismos nos hacemos.

En este sentido, el presente trabajo intenta ser una reflexión en torno al problema de la pobreza en el campo como resultado de relaciones sociales que no se nos presentan en su contenido de manera inmediata, sino que precisan de un rodeo para su comprensión. Si el resultado es el esperado, nos permitirá entonces pensar una geografía de la pobreza que no se enfrente al problema como un hecho al que se le aproxima desde la pretendida exterioridad del investigador y con el cual establece una relación de carácter inmediata, utilitaria, que no permite pensar la pobreza como producto de las relaciones capitalistas de reproducción social.

Para el desarrollo del tema, se estructuró el trabajo en tres capítulos y dos momentos o partes conclusivas, pensando que los tres capítulos primeros permitan realizar en las conclusiones el despliegue de una relación espacial como lo es la que se da entre el campo y la ciudad.

En el primer capítulo lo que se intenta hacer es un desglose, de manera muy general, del proceso de formación histórica del capitalismo y principalmente de su momento condicionante en el que se da la separación entre el productor y su medio o medios de producción. Esto nos es fundamental plantearlo desde el primer momento, para poder enmarcar en los dos siguientes, la articulación del campesino al modo de producción capitalista. Los productos que el campesino produce tienen en el capitalismo un sentido particular que será desglosado en este capítulo inicial, en donde el tema de los alimentos como medios de subsistencia adquirirá una gran importancia en la argumentación, ya que son éstos en su mayoría, resultado del trabajo campesino, y que al ser intercambiados en el mercado capitalista dan forma a una relación desigual y de subordinación entre campesino y el capital al que se incorporan.

En América Latina y en México, el proceso en el que se desplegó históricamente el capitalismo mundial, produjo una serie de relaciones particulares entre los países centrales en los que estaba dándose el impulso a la expansión de este modo de producción y los países que le eran necesarios para la extracción de los insumos requeridos para dicho crecimiento (extensivo e intensivo). Con la formación de estas relaciones de dependencia y explotación hacia los países latinoamericanos, se les fue dando forma a sus estructuras productiva y consuntiva, base sobre la que se desarrolló el capitalismo latinoamericano. Este proceso sólo estuvo posibilitado por las actividades extractivistas y de producción de alimentos e insumos que resultaban del trabajo en el campo en los países dependientes. La explicación de estas relaciones en la segunda parte del primer capítulo, nos permitirá entender cuáles son los procesos que reproducen de manera sistemática, la situación de pobreza en el campo que se irá intentando argumentar mientras se avanza a los capítulos siguientes.



En el segundo capítulo lo que se intentará hacer será desglosar algunas maneras en que la relación entre el campesino y el capital -una vez que el campesino se ve obligado a recurrir al mercado capitalista- le da forma a una muy particular relación de explotación, que tiene como rasgo el presentársenos como una mera relación desigual, una relación de transferencia de valor; una explotación que no se da de manera inmediata como sucede con las relaciones asalariadas, sino que se lleva a cabo a partir de una serie de mediaciones que tienen lugar en el intercambio de mercancías. La posibilidad de que el campesino que siendo dueño o poseedor de una parte de los medios producción, y en su caso particular, propietario de la tierra en la que trabaja, sea explotado, es el nudo argumental de la primera parte del segundo capítulo.

Tres maneras en que sucede esta explotación al campesino vía las transferencias de valor que se dan en el mercado capitalista, son expuestas en la segunda parte del capítulo, a partir de la revisión del trabajo que al respecto realiza Armando Bartra. Con la descripción de estos mecanismos de transferencia, se intentarán mostrar las formas en que el campesino que produce en su tierra, al entrar al mercado capitalista donde tienen lugar dichas transferencias, entabla una relación de explotación con el capital que no se nos presenta de manera inmediata, sino mediada por este intercambio, y que le permite extraer y acumular al capital una parte del valor producido en el campo por los campesinos.

En el tercer capítulo nos encontraremos con la situación de pobreza que resulta y que a la vez condiciona el proceso de reproducción social del campesinado. Una pobreza que la desmembraremos en cuanto a la relación particular que le da origen, en dos formas, pobreza relativa y pobreza absoluta. Esta condición de pobreza que priva en el campo, se potencia por la explotación con la que el capital ha venido degradando las condiciones de producción y de reproducción del campesino y de su unidad familiar, mismas que no le son ajenas en su totalidad. El campesino resulta pobre aún cuando es el dueño de la tierra en donde trabaja y produce los medios de subsistencia que requiere para reproducirse. En esta relación de sobre-explotación, este carácter o cualidad no nada más provoca el estancamiento del campesino en el desarrollo de sus capacidades y necesidades, sino que además lo pone en condiciones de degradación, de insatisfacción de sus necesidades

básicas y de permanente desmantelamiento y negación de su proyecto de reproducción social.

La última parte del trabajo pretenderá ser el desarrollo del tema de manera espacializada. Esta sección última correspondiente a las conclusiones, es en primer lugar un marco que permite acercarse al tema de la pobreza desde la geografía y que resulta del desarrollo realizado en los tres capítulos expuestos en la tesis, tratando de que las conclusiones no tengan el sentido de resumen o reiteración de los puntos tratados sino el desarrollo del tema que está como esqueleto implícito del trabajo y que no podría realizarse sin antes no desglosar los procesos que resultan y que reproducen las condiciones de pobreza en el campo. El tema de la relación y separación entre el campo y la ciudad, si bien es un tema que está en el centro argumental del presente trabajo, se presenta de manera explícita hasta las conclusiones, que intentarán ser el cierre del trabajo y a la vez una ventana que permita el desarrollo a futuro de una propuesta de lo que podría ser una geografía de la pobreza.

Después de la valoración del trabajo por parte del cuerpo de revisores y asumiendo las carencias teórico-metodológicas que este presenta, me parece que es necesario mencionar que todas las observaciones fueron integradas, ya sea en el trabajo de manera textual o en las discusiones y pláticas con el asesor de tesis que me permitieron ubicarlas en su importancia y aporte, pero que no fueron necesarias redactar debido a que metían al trabajo en detalles o desarrollos temáticos que están implícitos o que para los objetivos centrales del mismo, valoré me crearían complejidades que quedaban fuera de los alcances del trabajo y los tiempos disponibles.

## Capítulo 1

# El papel de los medios de subsistencia en la acumulación de capital

*Si la producción reviste una forma capitalista, no menos la reproducción (Marx, T I, pág. 697)*

En este primer capítulo no se intentará hacer un resumen de las propuestas de interpretación que están referidas a los procesos enmarcados dentro de la acumulación de capital que ha venido dinamizado el desarrollo y expansión del modo capitalista de producción. Lo que sí se intentará en cambio, es hacer una explicación de cuál es el papel de los alimentos (como medios de subsistencia) en el proceso de acumulación de capital para con esto poder acercarse en la comprensión de la producción de la pobreza de los campesinos productores de alimentos<sup>1</sup> como resultado y a la vez condición de la reproducción del capital global. Por lo que en este primer capítulo se realizará una aproximación de manera muy general al desarrollo que ha tenido la acumulación de capital para después intentar mostrar la especificidad de este proceso que enmarca a la producción campesina actual.

### 1.1 La acumulación de capital

El capital tiene existencia como un modo de producción históricamente concreto y fue adquiriendo una forma histórica con el desarrollo de un proceso de acumulación de capital al que se le ha llamado de “acumulación originaria”<sup>2</sup>, y que ha consistido en separar al

---

<sup>1</sup> Se aclara desde el inicio que si bien aquí nos referimos al campesino como productor de alimentos, no se intenta con eso reducirlo al plano únicamente de productor de estos medios de subsistencia, la amplitud y la ~~intenta~~ Todo el proceso, pues, parece suponer una acumulación “originaria” previa a la acumulación capitalista, una acumulación que no es el resultado del modo de producción capitalista, sino su punto de partida” (Marx. T I. pág. 891) “La acumulación originaria no es, por consiguiente, más que el proceso histórico de escisión entre productor y medios de producción. Aparece como “originaria” por que configura la prehistoria del capital y del modo de producción correspondiente al mismo” (Marx. T I. pág. 893)

productor de sus medios de producción<sup>3</sup> con la finalidad de transformar en mercancía a la fuerza de trabajo del trabajador (expropiado) que será empleado para producir plusvalor, mismo que es acaparado por el ahora propietario privado (expropiador) de los medios de producción encarnado en la figura del capitalista.

La acumulación originaria tiene su expresión en el campo con la separación del productor campesino de su medio de producción que es la tierra. Se libera con esto la necesaria fuerza de trabajo para que los medios de producción se pongan a funcionar ahora bajo la tutela del capital, con lo que el ahora desposeído migra y se concentra en un solo lugar<sup>4</sup>, teniendo por resultado un crecimiento de las ciudades y el desarrollo de manera progresiva y aumentada de la división territorial del trabajo.

Este proceso es el que fundamenta históricamente la existencia y despliegue del capitalista modo de producir. El capital, que es una relación social, genera las condiciones para que esta relación se sobreponga y subordine a las relaciones de interdependencia que existían entre el productor y los medios de producción, con respecto a un proyecto (individual o colectivo) de reproducción social concreto.

El movimiento general de la acumulación capitalista se da como un proceso de reproducción ampliada del capital. Esto es que se reproduce el capital de manera creciente, ampliándose y generando el movimiento propio de la producción capitalista que mediante

---

<sup>3</sup> “En la historia del proceso de escisión hacen época, desde el punto de vista histórico, los momentos en que se separa súbita y violentamente a grandes masas humanas de sus medios de subsistencia y de producción y se las arroja, en calidad de proletarios totalmente libres, al mercado de trabajo. La expropiación que despoja de la tierra al trabajador, constituye el fundamento de todo el proceso. (Marx. T I. pág. 895)

<sup>4</sup> Este proceso se da –como la mayoría de los procesos en el capitalismo- de manera diferenciada histórica y geográficamente. En México se potencia con el periodo de las reformas liberales y el porfiriato que finaliza a principios del siglo pasado con la revolución mexicana, por lo que la acumulación originaria entra en constante contradicción durante la época postrevolucionaria llegando hasta el neoliberalismo salinista, mismo que intenta reimpulsarla con la reforma al artículo 27 constitucional. Esta última reforma tampoco logra consolidar dicha separación. En el desarrollo histórico del capitalismo mexicano se presenta la acumulación originaria como un momento constate y contradictorio a diferencia de los países centrales de la organización capitalista del mundo.

dicha acumulación se dinamiza y a la vez adquiere su forma. La generación del capital se da en la producción y reproducción de un modo de explotación que tiene como resultado la apropiación, en la figura del capitalista, del plusproducto<sup>5</sup> producido por los trabajadores que han sido despojados de los medios de producción que, históricamente, el conjunto de la sociedad ha elaborado. El resultado de esta relación es un plus-valor (como figura abstracta<sup>6</sup> que adquiere el plusproducto en las relaciones de producción capitalistas) mismo que se presenta en la reproducción simple, como lo que el capitalista -que definió el rumbo del proceso productivo- se guarda para sí, ya sea acumulándolo en forma de riqueza monetaria o transformándolo en bienes para su consumo.

En la reproducción simple del capital, el capitalista, para llevar a cabo un nuevo ciclo productivo, sólo transforma en capital, la misma cantidad de dinero que adelantó para que tuviera lugar el ciclo anterior. En otras palabras, el capitalista adelanta una cantidad x de dinero para la producción de una mercancía, reinvertiendo al final del ciclo, la misma cantidad x que había adelantado con anterioridad, para con esto, poder seguir produciendo igual cantidad de productos en las mismas condiciones. El resultado, es que el capital se reprodujo de forma simple<sup>7</sup>.

---

<sup>5</sup> Aquí hacemos referencia al plusproducto como ese producto de más, que para su productor (el trabajador) no le es inmediatamente necesario, ya que con el producto realizado en un primer momento ha satisfecho sus necesidades de reproducción inmediatas. Esta consideración la hace el capitalista, siendo él quien decide qué es lo necesario (cuantitativa y cualitativamente) para la reproducción del trabajador al que ha contratado y al que deberá entregarle un salario. El plusproducto es lo que el trabajador produce más allá de lo que representa ese salario que ha recibido. “La magnitud del plusproducto no se establece por su relación con el resto del producto total, sino con la parte del producto en la que se representa el trabajo necesario” (Marx TI Vol. I pág. 276)

<sup>6</sup> Esta parte se desarrollará con mayor detalle en el próximo capítulo, aquí únicamente adelantaremos el hecho de que esta figura abstracta del plusproducto, el plusvalor, es el plusproducto despojado de sus cualidades y considerado únicamente en cuanto tiempo de trabajo que ha sido gastado y está contenido en estos productos, posibilitando que en esta, su forma abstracta, pueda ser acumulado o transformado en otros productos en beneficio del capitalista que se lo ha apropiado.

<sup>7</sup> “Si al capitalista este rédito sólo le sirve como fondo de consumo o lo gasta tan periódicamente como lo obtiene, se verifica, siempre que las demás condiciones se mantengan iguales, una *reproducción simple*” (Marx. T I, pág. 696)

Pero cuando el plusvalor o una parte de este, se reincorpora al capital que lo produjo<sup>8</sup>, esto es, que se reincorpora al capital adelantado para el siguiente ciclo productivo, resulta un proceso de ampliación del capital. Si se destina una parte del plusvalor realizado al nuevo proceso de producción, que en la sociedad burguesa adquiere la forma de un consumo productivo del plusvalor, lo que sucede, es que el capital crece, aumenta<sup>9</sup>.

El proceso de producir de manera ampliada, gracias a la intervención de una, cada vez mayor, cantidad de plusvalor en el proceso productivo (con lo cual el plusvalor se transforma en capital), se vuelve el motor del sistema capitalista que se expande y se desarrolla en sus contradicciones de manera ampliada.

La acumulación de capital, tiene un resultado en particular que es importante considerar para el desarrollo de este trabajo. Cuando se aumenta la masa de capital empleado, cuando se adelanta en cada ciclo productivo una cantidad mayor de capital, esto no se da de manera proporcional en lo que se conoce como su composición orgánica, donde el capital se reparte en capital constante y en capital variable. La proporción entre estos dos últimos se altera con el aumento de la acumulación. Si esto resulta del aumento de la productividad de los medios de producción debido al desarrollo de las fuerzas productivas capitalistas, una de estas partes, que es el capital constante<sup>10</sup> y que corresponde a la cantidad de dinero que se adelanta en la compra de los medios de producción<sup>11</sup> que serán empleados en la producción, aumenta. Por su parte el capital variable<sup>12</sup>, que es la cantidad de dinero que se

---

<sup>8</sup> Aquí mencionamos al capital como productor no por negar al trabajador y al fruto de su trabajo sino considerando que el trabajador está ya bajo el mando del capital por lo que se produce no es algo que está produciendo el trabajador sino el capital que utiliza a ese trabajador.

<sup>9</sup> “El empleo del plusvalor como capital, o la reconversión del plusvalor en capital, es lo que se denomina acumulación de capital” (Marx T I. pág. 713)

<sup>10</sup> “La parte del capital, pues, que se transforma en *medios de reproducción*, esto es, en materia prima, materiales auxiliares y medios de trabajo, *no modifica su magnitud de valor* en el proceso de producción. Por eso la denomino *parte constante del capital* o, con más concisión, *capital constante*” (Marx T I Vol. I pág. 252)

<sup>11</sup> Mismos que en la relación capitalista han adquirido la figura de mercancías.

<sup>12</sup> “la parte del capital convertida en *fuerza de trabajo cambia su valor* en el proceso de producción. Reproduce su propio equivalente y un excedente por encima del mismo, *el plusvalor* que a su vez puede

ha gastado en la compra de la mercancía fuerza de trabajo, como sustancia que animará y dará vida a los medios de producción en el proceso productivo, disminuye.

Esta alteración es importante tenerla presente durante los próximos capítulos, por el hecho de que el trabajo, en el capitalismo, es una mercancía con una particularidad, que si bien no resulta de este hecho, para el desarrollo de la acumulación de capital es fundamental. El trabajo tiene la cualidad de producir valor, es la única mercancía que lo puede hacer, por el hecho de que el valor, en sustancia, es tiempo de trabajo, tiempo de trabajo socialmente necesario abstraído de sus cualidades. Cuando tiene lugar un aumento en la composición orgánica del capital y se produce una alteración en la cantidad de trabajo necesario para producir objetos, se hace posible para el capitalista, la reducción del capital invertido en trabajo, la reducción del valor de las mercancías y el aumento de sus ganancias. Pero a la vez se generará, para la clase trabajadora, el aumento en el desempleo y el crecimiento de un ejército de obreros dispuestos a competir con sus compañeros de clase por el poco trabajo ofertado, con las consecuencias en reducción salarial que esto provoca.

La acumulación de capital genera las condiciones para que la productividad aumente, resultando esto en una mayor inversión de capital constante<sup>13</sup>. La relación entre el número de productos que se producen en un tiempo determinado de trabajo socialmente necesario, se altera con respecto de las condiciones predominantes en ese momento en una sociedad determinada. Esto no resulta del sólo hecho de acrecentar el capital constante, sino del desarrollo, crecimiento y expansión de las fuerzas productivas técnicas, convirtiéndose esto, en una posibilidad para aumentar las ganancias por parte de los capitalistas.

---

variar, ser mayor o menor. Esta parte del capital se convierte continuamente de magnitud constante en variable. Por eso la denomino *parte variable del capital* o, con mas brevedad, *capital variable*.” (Marx T I Vol. I pág. 252)

<sup>13</sup> Medios de trabajo y objetos de trabajo.

Este crecimiento intensivo y extensivo de fuerzas productivas técnicas, resulta en un mayor consumo de medios de producción<sup>14</sup>, acrecentándose así, el capital constante que se tiene que invertir con respecto al capital variable, ya que con esto, el trabajo aumenta en productividad, por lo que el mismo trabajo consume cada vez una cantidad mayor de estos medios<sup>15</sup>. La masa de capital aumenta en términos absolutos con la acumulación de capital, pero en este hecho, el capital constante aumenta en relación al capital variable. Resultado: se expande el capital. Con esto, la cantidad de valor contenida en un producto se reduce y los capitalistas tienen que estar compitiendo entre sí para obtener una mayor cantidad de ganancias, llevándolos constantemente a buscar aumentar la productividad del trabajo empleado<sup>16</sup>.

El funcionamiento en términos generales del capital, lo hace producir cada vez más cantidad de mercancías, no con la intención de satisfacer las necesidades de la población que es quien verdaderamente las produce, sino la de aumentar el plusvalor expropiado a los trabajadores para incrementar las ganancias de los capitalistas.

Hasta aquí se ha descrito el movimiento general en el que se enmarcan los medios de subsistencia que resultan del trabajo. A continuación se abordará el papel de éstos en el proceso de acumulación capitalista.

---

<sup>14</sup> La productividad la entenderemos como “el volumen de la magnitud relativa de los medios de producción que un obrero, durante un tiempo dado y con la misma tensión de la fuerza de trabajo, transforma en producto.” (Marx. T I. pág. 772)

<sup>15</sup> “En virtud del proceso de trabajo los medios de producción se dividen primeramente en objeto de trabajo y medios de trabajo o, con mayor precisión, en materia prima, por una parte, e instrumentos, elementos auxiliares, etc., por la otra.” (Marx. VI Inédito. pág. 8)

<sup>16</sup> Aquí entramos al debate sobre la tendencia a la baja de la tasa de ganancia que tiene lugar con el desarrollo y crecimiento del capital global. Pero por cuestiones de tiempo y espacio no nos involucraremos en el tema en específico, pero si reconocemos la importancia que tiene para un desarrollo más profundo y abarcante de la problemática en torno a la cual gira este trabajo.



## 1.2 Los medios de subsistencia en la acumulación de capital

El capital variable que se adelanta para la adquisición de fuerza de trabajo por parte del capitalista, se nos presenta en los salarios que serán percibidos por los poseedores de esa fuerza, por los trabajadores, que por su situación de desposeídos de los medios de producción necesarios, entablan con el capital una relación como asalariados. El salario es pues, el valor de cambio de la mercancía fuerza de trabajo<sup>17</sup>. ¿Pero cómo se obtiene ese valor de cambio? El valor de cambio es la expresión del valor, y el valor de la fuerza de trabajo es el tiempo de trabajo socialmente necesario que está materializado en las mercancías (medios de subsistencia) que el poseedor de esa fuerza requiere para reponerla. El valor de su mercancía (su fuerza de trabajo) se presenta como el salario que recibe como equivalente al tiempo socialmente necesario para producir los medios de subsistencia que esta mercancía (la fuerza de trabajo del trabajador) requiere para reponerse.

Una parte necesaria, más no suficiente, para que el poseedor de esa fuerza de trabajo la reponga una vez gastada en cierta intensidad y por un tiempo determinado, son los alimentos que éste<sup>18</sup> requiere consumir<sup>19</sup>. Dentro de los medios de subsistencia con una importancia fundamental se encuentran los alimentos, por el hecho de ser éstos, los medios de subsistencia que el campesino produce con los medios de producción (o la parte de éstos) que posee<sup>20</sup> y que lo caracterizan como campesino, a diferencia de lo que ocurre con

---

<sup>17</sup>“el valor de cambio de una mercancía, expresado en dinero, es precisamente su precio. Por consiguiente, el salario no es más que un nombre especial con que se designa el precio de la fuerza de trabajo, o lo que se suele llamarse precio del trabajo,” (Marx TA y C. pág. 76)

<sup>18</sup> Aquí solo nos referiremos al poseedor de la fuerza de trabajo, más adelante en el capítulo siguiente se introducirá a los miembros de la familia que se reproduce y que a su vez reproduce la fuerza de trabajo que tendrá que ser empleada a futuro por el capital.

<sup>19</sup> No nos referiremos a la situación concreta de las distintas dietas y sus componentes, solo estamos haciendo referencia a la alimentación como medio de crecimiento y desarrollo del cuerpo humano que transforma esos alimentos en energía para el trabajo físico y el trabajo intelectual. Tomamos la alimentación como un promedio de lo mínimo necesario a partir del promedio de su desgaste.

<sup>20</sup> Principalmente la tierra. El campesino no se reduce al hecho de ser poseedor de tierras para trabajar, sino por que él y su unidad familiar participan directamente en el trabajo en ella, con los medios y objetos de

la mayoría de proletarios que han sido desposeídos de los medios de producción necesarios para la producción de sus medios de subsistencia<sup>21</sup> requeridos día con día. El campesino es el productor de una parte de sus medios de subsistencia a diferencia del asalariado que no es poseedor del proceso de producción de ninguno de los medios de subsistencia que requiere. Esta es la particularidad del campesino que nos interesa para el desarrollo del trabajo

Los alimentos como una parte de los medios de subsistencia, se nos presentan en dos formas, dependiendo de su función en la reproducción capitalista:

- 1) Como medios de valorización de la fuerza de trabajo.

Los alimentos, de esta forma, cumplen una función esencial para la reproducción ampliada del capital. Estos tienen un valor de uso en específico para el capital, el cual aquí solo pretendemos identificarlo<sup>22</sup>. Son valores de uso no solamente para el consumidor (bajo la forma de medios de subsistencia) que en el capitalismo es el poseedor de la fuerza de trabajo, sino también para el capital. Para el capital se presentan como mercancías intermedias del proceso productivo, como valores de uso con el fin de valorizar o desvalorizar la fuerza de trabajo. Este proceso tiene lugar, por ejemplo, si en la producción de los medios necesarios para la reproducción de la fuerza de trabajo se materializa menos valor. Si esto sucediera, la fuerza de trabajo necesitaría menos valor (tiempo de trabajo socialmente necesario) para reproducirse, pasándose a alterar la proporción entre el tiempo de trabajo necesario para reponer ese valor adelantado al trabajador en forma de salarios y

---

trabajo con una correspondencia técnico-cultural entre el sujeto y el objeto determinados por un proyecto de reproducción social propio.

<sup>21</sup> Medios de subsistencia dentro de los cuales se incluyen, los productos útiles e insustituibles (en su función) para la satisfacción de las diversas necesidades, materiales e inmateriales, que la reproducción de las personas demanda y que están determinados en sus distintas formas histórica y culturalmente.

<sup>22</sup> El desarrollo de esto tendría lugar en otros trabajos. Para el desarrollo de este tema, de los alimentos como valores de uso, existen variados trabajos entre los cuales se recomienda: “Los peligros de comer en el capitalismo” coordinado por Jorge Veraza de Editorial ITACA (2007) y “La subsunción real del consumo al capital” de Jorge Veraza. Editorial ITACA (2008)

el tiempo de trabajo que el capitalista se apropia al hacer trabajar al productor por encima de ese tiempo necesario (representado en el valor de su salario). Si esta alteración entre la proporción del tiempo socialmente necesario, que está presente en el salario y el que se produce como plusvalor (un plus de valor producido más allá del valor recibido como salario) se realiza, la proporción queda manifestada en un aumento de la tasa de explotación<sup>23</sup> que sufre el trabajador por parte del capital.

En este punto existe una amplia discusión en torno a los mecanismos para tasar el valor de la fuerza de trabajo, así como de los mecanismos de explotación y extracción de un plusvalor absoluto o un plusvalor relativo, así como también, en torno a la movilidad del mínimo de medios de subsistencia que requiere la fuerza de trabajo para el avance de la acumulación capitalista, ya sea por el aumento de la productividad o por el aumento de la intensidad del trabajo.<sup>24</sup> Aquí lo que nos interesa mostrar, es que los alimentos, al formar parte de los medios de subsistencia de la fuerza de trabajo, tienen la función capitalista de valorizarla<sup>25</sup>. Así como las condiciones objetivas y subjetivas del proceso de trabajo, la fuerzas productivas que el capital emplea para valorizarse, están en constante y necesaria transformación, la productividad está constantemente aumentando, reduciendo el valor materializado en los alimentos, reduciendo con este hecho, el tiempo socialmente necesario para la producción de estos mismos (medios de subsistencia<sup>26</sup>) Con este hecho, se logra que

---

<sup>23</sup> Habría que decir que la tasa de explotación o de plusvalor no es lo mismo que la tasa de ganancia del capital: “La proporción en que una cantidad de capital variable genera un plusvalor, la relación  $p/v$  (plusvalor/capital variable), es la *tasa del plusvalor*; expresa el *grado de explotación* de la fuerza de trabajo, la parte del valor producido por el Trabajador de la que se apropia el Capitalista. La proporción en que el plusvalor incrementa al capital inicial del Capitalista, la relación  $p/C$  (plusvalor/Capital total adelantado o capital inicial), es la *tasa de ganancia* de su capital” (Echeverría pág. 103 DCM)

<sup>24</sup> Esto se tratará de desarrollar con más detalle en la parte correspondiente a la pobreza relativa en el próximo capítulo

<sup>25</sup> Como sucede con el resto de los medios de subsistencia que forman el conjunto necesario para la reposición diaria del desgaste de las unidades familiares o colectivas de reproducción

<sup>26</sup> Aquí es necesario aclarar que para los fines de este trabajo solamente prestaremos atención a los medios de subsistencia en su forma de alimentos, por lo que no entraremos en la profundización de los límites cualitativos y cuantitativos de los medios de subsistencia que le son necesarios al trabajador para reponerse todos los días después de la jornada laboral.

que el trabajador gastando la fuerza de trabajo que previamente ha sido comprada por el capitalista, produzca una mayor cantidad de plusvalor, sin la necesidad de expandir la duración de esa jornada de trabajo. En resumidas cuentas, lo que ocurre con esto, es que dentro de los límites de la jornada de trabajo, la proporción entre el tiempo de trabajo necesario (valor de la fuerza de trabajo representado en su figura de salario) y el tiempo de trabajo que este trabajador trabaja de más, se modifica, aumentando este último en beneficio inmediato del capitalista empleador<sup>27</sup> y de una serie de mediadores. Al final el beneficiado es el capital global en su proceso de continua acumulación<sup>28</sup>.

2) Como mercancías que poseen un plusvalor a realizarse en la circulación capitalista.

El capital produce alimentos en forma de mercancías, poseedoras de un valor de uso y un valor de cambio. En el inciso anterior se identificó un valor de uso capitalista que adquieren

---

<sup>27</sup> “La competencia feroz de los capitalistas entre sí por ser los pioneros del progreso, los introductores de cada vez nuevas racionalizaciones abstractas del proceso productivo –innovaciones en los procedimientos y los instrumentos de trabajo-, no persigue únicamente, mediante el incremento de la productividad, el fin coyuntural de alcanzar una ganancia extraordinaria, sino la meta general, oculta para ellos en lo individual, de abatir periódicamente el valor de la fuerza de trabajo y reducir de esta manera la parte del valor producido por el trabajador que, destinada a pagar el salario, no puede convertirse en ganancia.” (Echeverría. DCM pág. 118)

<sup>28</sup> En necesario mencionar aquí que cuando los alimentos son medios de valorización de la fuerza de trabajo no se presentan de manera abstracta nada más, ya que con la subsunción del consumo al capital las cualidades de los alimentos consumidos por los poseedores de la fuerza de trabajo son modificadas por el capital para su mayor rendimiento físico más no intelectual. Esta degradación puede ser consecuencia de la destrucción del valor de uso, o mejor dicho de su degradación cualitativa por el uso de fuerzas productivas específicamente capitalistas que lo alteran. Pero también existe una modificación del valor de uso, o mejor dicho adecuación del mismo para hacerlo funcional a la explotación y el rendimiento físico de los trabajadores. Esta caracterización del valor de uso alimento solo queda identificada más no desarrollada por la complejidad del tema, por lo cual el trabajo se limita a mostrar cual es un valor de uso en específico para el capital de los alimentos como medios de subsistencia de los trabajadores, más no su desglose cualitativo.

los alimentos producto de este modo de producción,<sup>29</sup> aquí se hace referencia a su valor de cambio que como cualidad abstracta subordina las relaciones de su intercambio. Al ser fruto del trabajo en el capitalismo, los alimentos contienen una plusvalía que el capital se apropiará, por lo que el capital no solo produce alimentos para valorizar la fuerza de trabajo que explota, sino que estos al ser una mercancía más, se intercambian para poder realizar el plusvalor contenido, mismo que resulta de las relaciones de explotación en que se producen. Esto nos interesa mencionarlo ya que el campesino que produce alimentos y que en lo inmediato son de su propiedad, por medio del intercambio estos alimentos funcionan como plataforma para transferir el excedente del campesino en forma de plusvalor que de distinta manera se integra al proceso de acumulación del capital a nivel global.

Pero este valor de cambio como expresión del valor, no solo subordina el intercambio de estos alimentos-mercancía, sino también organiza y articula su producción de manera cuantitativa y cualitativa. Los alimentos no solo son medios de valorización, son mercancías que de manera inmediata son valor que se valoriza. Son productos que no responden a las necesidades concretas de reproducción de la sociedad que lo produce<sup>30</sup>, su producción está determinada por las posibilidades de realizar un plusvalor. Su productor no intercambiará su producto y posibilitará su consumación como valor de uso, si no realiza una ganancia y no producirá dicha mercancía a menos de que represente la posibilidad de intercambiarla en el mercado. La mercancía-alimento se encuentra relacionada a la necesidad que tiene de ella un consumidor, que no es el productor, pero no podrá ser producida si este consumidor no paga lo correspondiente a la tasa media de ganancia, como condición para que el capitalista continúe produciéndola.

---

<sup>29</sup> Con esto no estamos diciendo que lo adquieren por ser productos del capital, sino que al ser productos de la producción capitalista se encuentran subordinados a la lógica de reproducción del capital de manera cualitativa y cuantitativa.

<sup>30</sup> En el punto anterior se trataron como mercancías que responden a las necesidades de una sociedad de manera abstracta, a una sociedad compuesta de poseedores de fuerza de trabajo despojada de necesidades concretas de reproducción que potencien su desarrollo concreto individual-comunitario.

Pero la producción de alimentos no se realiza en su totalidad en unidades de producción capitalistas de carácter industrial<sup>31</sup>. El resto, es producto de las unidades campesinas, que van adquiriendo particularidades, que están determinadas por el constante enfrentamiento entre sus necesidades concretas y las que se van imponiendo con la producción capitalista, misma a la que se articulan vía el mercado de productos en un momento, como por ejemplo, el consumo de insumos de origen químico-industrial, productos del desarrollo de las fuerzas productivas capitalistas que se expanden constantemente de manera extensiva e intensiva como brazos que el capital articula para la subordinación de todas las relaciones sociales a su lógica.

Con esto último se presenta la necesidad de desarrollar las condiciones particulares en que se dan las relaciones de producción capitalistas con relación a la subordinación de los campesinos al capital, por lo que en el siguiente punto se intentará integrar a la explicación sobre la acumulación capitalista y el papel en ella de los medios de subsistencia realizada hasta aquí, la noción de sobre-explotación que nos servirá para poder situar de mejor manera la discusión de cómo se integran los medios de subsistencia como medios de valorización de la fuerza de trabajo de forma particular en la periferia del capitalismo central<sup>32</sup>.

### **1.3 Sobre explotación**

Cuando el trabajador, que ha sido desposeído de sus medios de producción y es únicamente poseedor de su fuerza de trabajo, se presenta ante el capitalista, como cualquier otra mercancía, con un valor de uso y un valor de cambio, intercambiándole a este poseedor de

---

<sup>31</sup> “En el arranque del tercer milenio la agricultura mexicana está conformada por unos cuatro y medio millones de unidades de producción, de los cuales tres millones corresponden al sector reformado (ejidatarios y comuneros) y el resto son propietarios privados. Pero de estos últimos apenas unos quince mil poseen empresas grandes, que concentran casi la mitad del valor de la producción rural, y quizá otros 150 mil tienen empresas pequeñas. El resto, incluyendo ejidatarios y comuneros, son minifundios de subsistencia, puramente autoconsumitivos o parcialmente comerciales” (Bartra 2003 pág. 17)

<sup>32</sup> Aquí nos referimos a los países periféricos, pero no estamos negando con esto la existencia de este mecanismo de explotación en los países del centro en el capitalismo.

los medios de producción esa fuerza de trabajo por el valor contenido en ella, el capitalista le da en forma de salario este valor y la emplea como trabajo vivo durante una jornada de tiempo determinada. Este salario, como lo vimos antes, representa el valor de los medios de subsistencia que restablecerán al trabajador después de la jornada laboral en condiciones de poder presentarse, ante el capitalista, con la misma energía con que se presentó el día anterior.

Pero puede suceder (y en esto gira un amplio debate) que por cuestiones histórico-geográficas o por el mismo funcionamiento del capital, este pago para reponer su capacidad de trabajo, se realice de manera sistemática por debajo del mínimo necesario, esto es, que el trabajador reciba cualitativa y cuantitativamente<sup>33</sup> medios de subsistencia por debajo de los necesarios para su reproducción<sup>34</sup>.

Esta reducción en la relación de proporción, entre la fuerza de trabajo gastada en una jornada y los medios de subsistencia recibidos a cambio, puede darse de distintas maneras: a) por el aumento en la intensidad del trabajo desarrollado<sup>35</sup>, reduciendo con esto, los espacios que el capital considera improductivos y haciendo que las horas que el trabajador pasa produciendo, sean unidades de tiempo más concentradas y por consiguiente, más desgastantes. b) por el aumento en la extensión de la jornada de trabajo, haciendo que el trabajador gaste más horas para el capitalista y se acreciente con esto su desgaste cotidiano. c) por la reducción directa de los medios de subsistencia recibidos, sin necesidad de que tenga lugar alguna de las dos primeras para que la proporción de la que estamos hablando se modifique.

---

<sup>33</sup> “La fuerza de trabajo sólo existe en la medida en que existe el trabajador. Ella es sólo un elemento del conjunto de capacidades vitales de éste, y su existencia depende del hecho de que este conjunto de capacidades se encuentra mantenido por la satisfacción de un conjunto correspondiente de necesidades vitales.” (Echeverría, DCM, págs. 125)

<sup>34</sup> Claro que cuando hacemos referencia a este último punto tenemos que tener siempre presente que estamos hablando de una forma distinta de explotación, o mejor dicho, de un nivel de explotación que degrada la mercancía comprada por el capital en el mercado de trabajo.

<sup>35</sup> “El aumento de la intensidad del trabajo aparece, en esta perspectiva, como un aumento de plusvalía, logrado a través de una mayor explotación del trabajador y no del incremento de su capacidad productiva” (Marini. Dialéctica de la dependencia. Pág. 38)

En las dos primeras, se está partiendo de que ocurren sin un aumento en la cantidad de medios de subsistencia que tendría que recibir el trabajador, en correspondencia al aumento de su desgaste durante las horas que es utilizado. En la tercera lo que ocurre es la reducción de estos medios, habiendo una alteración cuantitativa o cualitativa de manera directa a estos, sí se altera de igual manera la proporción entre el desgaste y los medios para reponerlo, pero por modificar la cantidad de estos de manera directa y no como en las dos primeras, donde la alteración ocurre de manera indirecta, aumentando la intensidad o la jornada de trabajo<sup>36</sup>.

Esta última se puede presentar de dos maneras: reduciendo de manera cuantitativa los medios de subsistencia, haciendo que el trabajador reciba menor cantidad de alimentos necesarios para mantener con vida a su unidad de reproducción o, reduciendo de manera cualitativa estos medios de subsistencia, ya sea por una degradación de las condiciones de producción en que estos se producen (o los produce como en el caso del campesino en su producción de autoconsumo) o por una modificación de éstos con el fin de proporcionar, únicamente el contenido energético necesario para el desgaste físico, sin la posibilidad de cubrir los requerimientos nutricionales necesarios para la reproducción, de manera completa e integral, de esta unidad reproductiva.

Aquí es importante también mencionar, que otra manera de descompensar la reproducción del trabajador inmerso en una relación de sobre-explotación, es la reducción de sus medios de subsistencia al nivel de consumo individual y no familiar, lo que provoca la incapacidad de reproducción de una unidad a la que pertenecen miembros incapacitados por la edad (sea

---

<sup>36</sup> “en los tres mecanismos considerados, la característica esencial está dada por el hecho de que se le niega al trabajador las condiciones necesarias para reponer el desgaste de su fuerza de trabajo: en los dos primeros casos, porque se le obliga a un dispendio de fuerza de trabajo superior al que debería proporcionar normalmente, provocándose así su agotamiento prematuro; en el último, por que se le retira incluso la posibilidad de consumir lo estrictamente indispensable para conservar su fuerza de trabajo en estado normal. En términos capitalistas, estos mecanismos (que además se pueden dar, y normalmente se dan, en forma combinada) significan que el trabajo se remunera por debajo de su valor, y corresponden, pues, a una sobre-explotación del trabajo.” (Marini. Dialéctica de la dependencia. págs. 41-42)



esta menor o mayor) de realizar las actividades que el capital requiere en su proceso de acumulación. Con lo que la unidad familiar de reproducción se ve obligada a relacionarse de manera que pueda cumplir un papel abstracto de reproducción de fuerza de trabajo en su estado *en bruto*.<sup>37</sup>

Así, la sobre-explotación se nos presenta como un mecanismo que el capital genera para extraer la mayor cantidad de plusvalor y que en este trabajo, nos muestra la contradicción entre un sistema que potencia el desarrollo de las fuerzas productivas y a la vez genera los mecanismos para la degradación y aniquilamiento de los individuos y colectivos concretamente existentes, con el único fin de acumular valor, o como nos lo explica Bolívar Echeverría: “Trátase de un desgaste cotidiano excesivo o de una restauración cotidiana insuficiente, la sobre-explotación que el capital hace del trabajador, y que da lugar al plusvalor suplementario, implica el pago de un salario inferior al valor de la mercancía fuerza de trabajo. Es decir, implica la disminución cualitativa o total de la reproducción del Trabajador por debajo del nivel aceptado en términos histórico culturales como propiamente humano” (Echeverría. DCM. Pág. 128)

Si la explotación en la que se funda el capitalismo, expropia del trabajador tiempo de trabajo, cantidad de fuerza de trabajo que se apropia el capitalista en forma de ganancia<sup>38</sup>, negando con esto la posibilidad de desarrollar el complejo sistema de necesidades y capacidades del trabajador, quedándose estancada su condición humana a la de una simple fuerza de trabajo sin cualidades en referencia directa a sus necesidades, la sobre-explotación degrada a esta fuerza de trabajo no nada más negándole la posibilidad de desarrollo concreto, que la explotación capitalista le arrebatara, sino además degradando día

---

<sup>37</sup> “Según ella (la socialización capitalista), el resguardo de la dignidad humana no requiere ni de la existencia del Trabajador en el seno de una familia compleja ni de la potenciación cultural de las necesidades físicas; el valor mínimo de la fuerza de trabajo es el de los bienes necesarios para la reproducción física adecuada del Trabajador como individuo aislado.” (Echeverría. DCM. Pág. 120)

<sup>38</sup> “Lo que se apropia el capitalista no es directamente la plusvalía producida, sino la parte de esta que le corresponde bajo la forma de ganancia.” (Mauro Marini, Ruy. Dialéctica de la Dependencia. Pág.28)

con día<sup>39</sup> las condiciones de su reproducción. Si la explotación es un estancamiento de estas condiciones, con la sobre-explotación se desarrollan de manera negativa.

Estas relaciones de sobre-explotación reproducen una estructura productiva particular, que es la causa y a la vez contiene la explicación de la reproducción sistemática de las condiciones de pobreza en las comunidades campesinas en el país, que aún cuando sean estas las poseedoras de sus medios de producción, son explotadas por el capital negándoles la posibilidad de realización y desarrollo de su sistema concreto de necesidades y capacidades a partir de la construcción de un proyecto de reproducción social propio.

Estas relaciones de producción basadas en la sobre-explotación han tenido un desarrollo particular en los países periféricos-dependientes; relaciones que intentaremos tener como marco para la comprensión de las condiciones de producción en el campo mexicano.

Como bien nos explica Ruy Mauro Marini “la producción capitalista, al desarrollar la fuerza productiva del trabajo no suprime sino acentúa, la mayor explotación del trabajador”, esto es que, la sobre-explotación es inherente a la acumulación de capital y que “las combinaciones de formas de explotación capitalista se llevan a cabo de manera desigual en el conjunto del sistema, engendrando formaciones sociales distintas según el predominio de una forma determinada”. Esta diferenciación se articula en la organización y expansión del capitalismo y nos llevan a pensar en la situación en la que la sobre-explotación se da en los países periféricos, para poder entender, cómo la producción

---

<sup>39</sup> “El fraccionamiento del intercambio entre fuerza de trabajo y medios de subsistencia es el hecho que permite la aparición de la sobre-explotación del Trabajador y la generación del plusvalor suplementario. Si, por un lado, el capitalista paga al Trabajador menos de lo que éste necesita día a día para restaurar su fuerza de trabajo, o si, por otro lado, gasta de ella más de lo que es restaurable día a día, el consumo de la misma deja de implicar solamente una disminución, desgaste o envejecimiento naturales del Trabajador y pasa a ser una destrucción paulatina del mismo” (Echeverría. DCM. Pág. 126)

campesina de pobreza se enmarca en las relaciones del capital a nivel global que se dan de manera diferenciada y se encuentran fundadas en una relación de dependencia.<sup>40</sup>

La teoría de la dependencia,<sup>41</sup> permite entender, cómo esta relación que se da entre los países latinoamericanos con respecto a los centros industriales europeos, o de manera más desarrollada, de los países periféricos con relación a los países centrales del capitalismo, transforma y desarrolla una estructura productiva y de circulación particular, fundada en las relaciones de sobre-explotación, que aunque están presentes en estos dos grupos, (no se restringen únicamente a los países periféricos) en los países latinoamericanos se da, como una “relación de subordinación entre naciones formalmente independientes, en cuyo marco las relaciones de producción de las naciones subordinadas son modificadas o recreadas para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia. El fruto de la dependencia no puede ser por ende sino más dependencia, y su liquidación supone necesariamente la supresión de las relaciones de producción que ella involucra” (Mauro Marini. Dialéctica de la dependencia. Pág. 18)

La relación de dependencia que se desarrolló entre Latinoamérica y (en ese momento) los países europeos, inmediatamente después de la consumación de las independencias “político-administrativas” (en la mayoría de los países latinoamericanos a principios del siglo XIX), se enmarcó en el proceso de desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción específicamente capitalistas, proceso para el cual, América Latina cumplió el papel de proveer los alimentos y las materias primas, cuantitativa y cualitativamente necesarias para el desarrollo de las fuerzas productivas industriales, capaces de aumentar la productividad de los procesos de producción y poder con esto, aplazar el estallido de las contradicciones propias de la acumulación de capital. Esto último acontece por la posibilidad de desvalorizar la fuerza de trabajo en estos países a partir del

---

<sup>40</sup> Aquí se hace el énfasis en que, no sólo es la explotación la que se da de manera desigual en el planeta, sino que en las diferencias, radica la posibilidad del sistema capitalista de mantener el proceso global de acumulación de capital.

<sup>41</sup> Aquí haremos referencia únicamente a la propuesta de Ruy Mauro Marini desarrollada en su libro Dialéctica de la Dependencia.

consumo de alimentos baratos provenientes de Latinoamérica, y de esta manera potenciar la acumulación de capital a partir de la producción de plusvalía relativa<sup>42</sup>.

Pese a que esta estructura de exportación de materia primas continua en la mayoría de los países Latinoamericanos, en México, particularmente, ese flujo se ha invertido, desde la década de 1980, que adquiere fuerza en las políticas del gobierno mexicano la forma neoliberal del modelo de acumulación, se pasa de la exportación a la importación (principalmente de granos) de algunos alimentos que son la base de la dieta de la población nacional. Esto se ve agravado con la entrada en vigor, desde 1994, del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) que proyectaba una liberación arancelaria de manera paulatina (misma que ya entró en su totalidad) con la importación de granos<sup>43</sup>. Por poner algunos ejemplos, mencionemos que en 1996 (año en que se abrió la puerta a la importación del frijol) se importaron 124 mil toneladas y en 1998, 171 mil toneladas, en 1999 se importaron 6 millones de toneladas de maíz amarillo de baja calidad, situación que ha venido aumentando y expandiéndose a otros granos y alimentos, llevándonos a tener una

---

<sup>42</sup> No nos referiremos en profundidad a este proceso y a las particularidades que adquiere en el desarrollo y expansión capitalista. Para la profundización en el tema, recomendamos la consulta del libro referido aquí: Dialéctica de la Dependencia del Brasileño Ruy Mauro Marini. En él se podrá encontrar la elaboración muy esquemática del proceso de aplazamiento de las contradicciones del crecimiento capitalista, como lo es – principalmente- la tendencia a la baja de la tasa de ganancia y los distintos mecanismos que el capital encuentra para contrarrestarlas a costa de la degradación de los trabajadores, de sus familias, de las relaciones sociales, y de una gran devastación ambiental, con las consecuencias que hoy son tan visibles en nuestra cotidianeidad.

<sup>43</sup> Este intercambio está determinado en parte por el excedente de productos en los Estados Unidos que buscan salida, por ejemplo, este país, según la FAO, ocupaba en el 2008, en cantidad de producción total a nivel mundial, el primer lugar en producción de Sorgo, Maíz, Soja, Fresas; el segundo lugar en Tomates, Manzanas, Naranjas, Peras, Lechuga, Huevos de gallina, Hongos, Espinacas y el tercer lugar en Trigo, Avena, Zanahorias. Es importante considerar que a partir de ese año, las cláusulas que mantenían cerrado el paso sin aranceles de algunos de los granos, caducaron, por lo que el TLCAN está siendo implementado de manera completa en referencia al comercio de alimentos entre los países que lo integran (México, Estados Unidos y Canadá)

dependencia del 95% en oleaginosas, 50% en arroz y algunos casos del 30% de maíz, pasando en 10 años de la importación de 40 productos en promedio, a la cantidad de 80<sup>44</sup>.

La formación del capitalismo en México, se da sobre la base de la sobre-explotación de la fuerza de trabajo. Si bien el proceso de acumulación originaria en el país no tiene un impulso de gran tamaño sino hasta mediados del siglo XIX con las reformas liberales, la constitución de la estructura productiva y circulatoria del capital, ya estaba teniendo lugar antes de éstas, con la integración de América Latina al mercado creciente de los países europeos. En este mercado, México, como la mayoría de los países de la región, se integran por medio del intercambio de productos de actividades extractivas, esto hace que dichos países se funden en la extracción de recursos naturales o materias primas así como en la producción de alimentos para su exportación<sup>45</sup>.

La producción de alimentos se ha dado bajo este contexto de dependencia, por lo que no se puede empezar a hablar de la producción de alimentos como medios de subsistencia en el campo mexicano, sino se hace referencia -lo que se intenta hacer aquí- al marco de relaciones y condiciones que determinan esta producción, a partir de la identificación de las particularidades que poseen estos alimentos como productos del y para el proceso de acumulación de capital, así como de las condiciones productivas resultantes y condicionantes de este proceso<sup>46</sup>. Esto que contribuía y posibilitaba el aumento de la productividad y con esto la extracción de plusvalía relativa en los países metropolitanos, en

---

<sup>44</sup> Datos publicados en el trabajo “El modelo económico neoliberal y el problema alimentario en México” de Blanca Rubio, 2001.

<sup>45</sup> Estos alimentos para la exportación, a los que aquí hacemos referencia, en su mayoría, salen del marco de las necesidades del país productor en las cantidades en que se producen. Son alimentos que están impulsados por la demanda de otros países consumidores (principalmente los del llamado primer mundo) y que desplazan a las producciones que podrían brindar un estado de soberanía alimentaria, que por ejemplo en el caso de México, dejó de existir desde el periodo en que se empezaron a implementar las políticas neoliberales (década de los ochenta).

<sup>46</sup> “a su capacidad para crear una oferta mundial de alimentos, que aparece como condición necesaria de su inserción en la economía internacional capitalista, se agregará pronto a la de contribuir a la formación de un mercado de materias primas industriales, cuya importancia crece en función del mismo desarrollo industrial” (Mauro Marini. Dialéctica de la dependencia. Pág. 21) de los países centrales.

México creaba una estructura de sobre explotación sistemática de la fuerza de trabajo ya que la producción se daba a partir de la intensificación o extensión de la jornada de trabajo, con el pago de esta fuerza por debajo de su valor. Todo esto, como mecanismo de compensación, por parte de los capitalistas locales, ante la transferencia de valor en la que ellos cedían gran parte de este por medio del intercambio internacional<sup>47</sup>.

La producción nacional, se dio (y se sigue dando) a costa de la degradación directa de la fuerza de trabajo, bajo una estructura contradictoria y dependiente, que no permitía el desarrollo de las fuerzas productivas para el aumento de la productividad, con el fin de detonar el crecimiento de un modo de producción específicamente capitalista<sup>48</sup>, cosa que no podía suceder, debido al carácter contradictorio del desarrollo del sistema capitalista que necesita crear y funcionalizar sus engranes, de manera espacialmente diferenciada.

Lo descrito hasta aquí, nos servirá como puerta de entrada para la comprensión del problema de la pobreza en el campo mexicano, ya que si bien, esta estructura de dependencia es resultado del desarrollo del modo de producción capitalista a nivel global, ésta se monta en el caso de México, sobre una producción campesina que no era independiente de relaciones de dominio y explotación por parte de comerciantes y acaparadores (desde la época Colonial, e incluso anterior a ella) y el capitalismo, de manera muy particular, la ha venido articulando sin la necesidad de dejar de ser campesina, pero con el desarrollo y estructuración de relaciones de explotación y dependencia entre el capital y el campesino, mismas que serán el tema del próximo capítulo.

---

<sup>47</sup> “el problema que plantea el intercambio desigual para América Latina no es precisamente el de contrarrestar la transferencia de valor que implica, sino más bien el de compensar una pérdida de plusvalía, y que incapaz de impedirla al nivel de las relaciones de mercado, la reacción de la economía dependiente es compensarla en el plano de la producción interna”. (Mauro Marini. Dialéctica de la dependencia. Pág. 38)

<sup>48</sup> El aumento de la intensidad del trabajo aparece, en esta perspectiva, como un aumento de plusvalía, logrado a través de una mayor explotación del trabajador y no del incremento de su capacidad productiva”. (Mauro Marini. Dialéctica de la dependencia. Pág. 38)

## Capítulo 2

# Mecanismos de explotación al campesino

## 2.1 La explotación al campesino

El proceso por el que se da particularmente la explotación al campesino se entretiene de distintas maneras. Pero para poder dar un esquema general de los mecanismos por los que se da dicha explotación, habría que preguntarse ¿por qué es el campesino explotado? para con esto, visualizar las vías en que esta explotación tiene lugar. Para mostrar que el campesino vive y se reproduce en esta situación de explotación, primero hay que plantearse la posibilidad lógico-histórica de este hecho.

Que el campesino sea explotado quiere decir que al campesino se le arrebató una parte de su producción sin retribución alguna. Pero para que esto suceda sin que muera inmediatamente después de iniciación, tiene que producir más de lo que necesita. El trabajo campesino produce un excedente que le posibilita intercambiar lo que no le es necesario, por otros productos con los que buscará satisfacer la totalidad de sus necesidades. Esto no significa necesariamente que el campesino produzca todo lo que le es necesario y entonces lo sobrante lo intercambie, sino al contrario, el campesino produce una cantidad de la cual tomará lo que él utilizará y lo demás lo intercambiará para obtener justamente esos productos que él no produce (el resto de medios de subsistencia que requiere) pero que también le son necesarios para reproducirse.

Históricamente, el excedente se le presenta al campesino como resultado del continuo desarrollo de sus fuerzas productivas, por lo que la producción no es inmediatamente una producción de excedente. Este hecho sólo se puede dar cuando estas fuerzas productivas introducen la capacidad de producir más de lo que necesita esa unidad productiva para reproducirse socialmente. La posibilidad que tiene el trabajo campesino de generar un excedente es la misma que la del trabajo obrero, o que cualquier otro trabajo siendo esta

una cualidad intrínseca del trabajo humano, pero que está determinada como posibilidad, por las condiciones y factores de la producción.

El trabajo humano, el trabajo considerado cualitativamente, en su dimensión concreta, se despliega en la producción de valores de uso que satisfacen las necesidades del conjunto social a partir del desarrollo de las fuerzas productivas como mediación necesaria entre la satisfacción de las necesidades y la generación de capacidades. Toda la producción humana se funda y organiza en la satisfacción de necesidades concretas, históricas, es decir desde el valor de uso. Pero en la modernidad capitalista<sup>49</sup> esta dimensión social-natural se ve subordinada y delegada de su papel de medio para la historia, por la dimensión abstracta del trabajo, por el valor, que se monta sobre el valor de uso subordinando así la totalidad de las relaciones sociales y de la producción. Esto implica que al estudio de la explotación nos aproximemos por la ventana del valor, ya que las condiciones concretas de la reproducción social capitalista están fundadas en ese movimiento o están reducidas a esa dimensión.<sup>50</sup>

El valor o lo que es lo mismo, el tiempo de trabajo socialmente necesario que se imprime en una jornada de trabajo determinada, es constante cuantitativamente, lo que varía es la proporción en la cual se plasma el trabajo que es necesario para reproducir las condiciones de vida del trabajador y la parte en que se trabaja de más, el excedente producido que en el capitalismo existe de manera abstracta, es decir en forma de plusvalor, después podrá ser extraído y acumulado por el capital para su reproducción. Así que visto desde el valor, el excedente es el producto que resulta de trabajar más del tiempo necesario en la producción de los medios de subsistencia que le son necesarios al productor y su familia.

Si se da la generación de un excedente, este lo puede ocupar el campesino para intercambiarlo por otros productos. El campesino produce en primera instancia, valores de uso para reemplazarlos por otros cualitativamente distintos.

---

<sup>49</sup> Se le recomienda al lector la revisión del texto “15 tesis sobre la modernidad capitalista” de Bolívar Echeverría para profundizar en este punto.

<sup>50</sup> Lo único que quiere decir esto, es que la sociedad burguesa ve y organiza al mundo de esta manera, pero no negamos la posibilidad del organizarlo conforme al valor de uso que se desplegaría de la solución de las contradicciones capitalistas.



En cambio el capitalista invierte dinero para producir un excedente que se apropiará al final del ciclo productivo en forma de un plus del dinero primeramente invertido. Pero este aumento solo puede ser creado por el trabajo vivo comprado por este capitalista, ya que ese valor (sustancia de aquel dinero aumentado) que está produciéndose de más, es tiempo de trabajo que se cristaliza en productos, cualesquiera que sean estos. La fuerza de trabajo que el capitalista compra con su mercancía dinero, produce más valor del que ésta encierra, produce más valor del que es necesario para reponer sus medios de subsistencia. Pero la condición para que esto suceda es que el capitalista sea el dueño de los medios de producción y la fuerza de trabajo encarnada en los trabajadores haya sido desposeída de éstos.

Resultado de luchas, robos y acumulación, este presupuesto histórico del capitalismo determina de manera distinta al campesino como tal. El campesino es campesino por que conserva sus medios de producción, o una parte de estos<sup>51</sup>, conserva la posesión de la tierra en la que producirá sus productos, de esa manera lleva a cabo una producción e intercambio de valores de uso con miras a su reproducción y desarrollo y no conforme a la transformación de este excedente en plusvalor para su acumulación y transformación en capital. El campesino acude al intercambio de productos porque en realidad no puede generar él mismo todos sus satisfactores.

Si el campesino es dueño de una parte de los medios de producción que necesita para producir sus productos y por lo tanto, en lo inmediato, el poseedor del producto generado ¿Cómo es que es explotado por el capital?

Con lo dicho hasta aquí se puede afirmar que el campesino puede ceder sin pago equivalente alguno, a través del intercambio con el capital (bajo la forma en que este se le

---

<sup>51</sup> Aquí es importante recalcar que cuando hablamos del campesino como poseedor de sus medios de producción, nos estamos refiriendo sólo a una parte de éstos, en específico a la tierra en la que produce. Si el campesino fuera poseedor de la totalidad de los medios de producción que emplea en un ciclo productivo éste no tendría que recurrir al mercado de productos, cosa que no sucede, ya que si bien el campesino posee la tierra, los demás medios ya le han sido expropiados por el capital

presente) una parte o la totalidad de ese valor generado, de ese plustrabajo<sup>52</sup> que se le presenta como plusproducto<sup>53</sup>.

Aquí es necesario hacer un alto en el camino para mencionar que la explotación al campesino no se da por el hecho de que en ésta se genere un plusproducto, sino por la relación que entabla con el capital en un intercambio como mediación necesaria para que esta explotación tenga lugar. ¿Qué queremos decir con esto? Que el campesino es explotado cuando entra a un intercambio (desigual) en el mercado capitalista al que se presenta como vendedor de productos, pero que puede o no haber generado ese excedente, por lo que la existencia de este último no es condición para que el campesino intercambie bienes. Se presenta por que requiere de otros productos que él no produce, para lo cual intercambiará lo que no necesita pero que no necesariamente le sobra. Por ejemplo, si el campesino en su milpa produjo solamente el valor equivalente a sus medios de producción, éste se presentará al mercado capitalista para hacer un cambio de algunos productos con el fin de obtener otros cualitativamente distintos y necesarios para él y su familia pero en los que el valor encerrado en ellos no forma parte de un excedente de trabajo socialmente necesario superior al valor de sus medios de subsistencia que el campesino y su unidad familiar requieren.

En la producción campesina el valor de uso aparece como objetivo final. Esto es una diferencia cualitativa con respecto a la producción específicamente capitalista de productos agrícolas que determina la particularidad de la producción campesina. Pero esta no es una diferencia que niegue la posibilidad de que este proceso sea subordinado a la dinámica de intercambio del mercado capitalista. Los dos tipos de producción producen valores de uso, la diferencia esencial es que la producción campesina tiene la finalidad de satisfacer necesidades concretas del productor y su unidad social para la reproducción y desarrollo de la misma y la producción capitalista tiene como objetivo, que la dinamiza y mueve, la

---

<sup>52</sup> El término de plusproducto y de plustrabajo así como el de plusvalor ya se definieron en el capítulo anterior

<sup>53</sup> Claro está que las posibilidades para hacer que exista o se incremente este plusproducto, están determinadas también por las condiciones de producción pero esto se desarrollará más adelante cuando se vea en su conjunto la reproducción de las condiciones de explotación campesina.

realización del valor de cambio para la acumulación del plusvalor que se les extrae a los trabajadores. No es que la campesina no involucre un plusvalor pero la realización de éste no es el objetivo de su producir, este plusvalor será acaparado por el capital por la vía del intercambio y no podrá ser realizado por el campesino imposibilitando con esto la satisfacción de sus necesidades y el desarrollo de sus capacidades concretas como individuos socialmente determinados<sup>54</sup>.

En el caso campesino, una de sus cualidades es el ser propietario de una parte de los medios de producción, en específico de la tierra, por lo que el problema para plantear la situación de pobreza que existe en el campo mexicano como resultado de una relación sistemática de explotación, se hace de manera distinta al caso de la producción industrial.

El proceso de explotación al campesino no se da en la inmediatez del proceso productivo, en el momento del trabajo transformador en sentido estricto. Este se encuentra mediado por los demás momentos de la producción en general, en específico en el de la circulación capitalista que tiene lugar en el mercado de mercancías. Este hecho particular tiene una explicación que es la que nos proponemos desarrollar para poder encontrar la clave de la explotación campesina siguiendo las propuestas y el camino que sigue Armando Bartra en su trabajo titulado “La explotación del trabajo campesino por el capital”, texto donde nos dice: “mientras que en la producción capitalista el proceso de trabajo es *inmediatamente* un proceso de valorización del capital o lo que es lo mismo, es en sí mismo un proceso de explotación; el proceso de trabajo campesino sólo se constituye en un proceso de valorización a través de una serie de mediaciones y la explotación sólo *se consume* cuando la producción campesina entra en relación con la circulación capitalista” (Bartra pág. 80)

---

<sup>54</sup> Si el campesino explotado rompe esa relación de intercambio con el capital queda como poseedor de una parte de los medios de producción (independientemente de su condición cuantitativa y de degradación) Si el obrero explotado rompe con esa relación asalariada con el capital por medio de la cual es explotado, se ve privado de la posibilidad de producir sus medios de subsistencia u obtenerlos de alguna manera debido a que no es poseedor de los medios para producirlos, a menos de que tenga lugar como necesidad histórica, la revolución comunista mundial.

Esto tiene sentido sólo si se considera a la producción campesina en el “contexto de la reproducción del capital social”<sup>55</sup> (Bartra, pág. 80)

Esta idea es central y fundamental para entender que la producción campesina es ya una figura subordinada a las relaciones capitalistas pero también para mostrar la posibilidad y los mecanismos para que el campesino sea explotado sistemáticamente, en especial la cuestión de ¿Cómo es explotado el campesino si este mismo es poseedor de sus medios de producción? Respuesta que nos brindará una llave para la comprensión de su condición de pobreza aún como poseedor de solo una parte de los medios de producción como lo es la tierra. La posibilidad de explotación del campesino con lo dicho hasta aquí se ha tratado de mostrar de manera general, la consumación de ésta por vías distintas que complejizan la comprensión del problema, será lo que se intente hacer a continuación.

## **2.2 ¿Cuáles son los mecanismos por los que se les explota a los campesinos?**

En esta parte expondremos los mecanismos por los que se les explota a los campesinos, mismos que identifica Armando Bartra como las vías por las que se da su subordinación a la lógica y dinámica capitalista. Este autor identifica tres vías que se expondrán brevemente para en el punto siguiente integrarlas en su movimiento real como formas de generación y reproducción de la pobreza en el campo mexicano.

### **a) Intercambio desigual en el mercado de productos**

Esta es la principal vía por la cual se da una transferencia de valor de parte del campesino hacia el capital. Este intercambio que se da en la esfera de la circulación capitalista, se presenta como una de las mediaciones para que se realice la explotación al campesino. Y es una transferencia que al ampliarse y sistematizarse en estructuras muy concretas en el campo mexicano reproduce el estado del campesino como explotado. Primeramente se expondrá de manera general en qué consiste esta transferencia.

---

<sup>55</sup> “el proceso campesino de producción en sentido estricto o inmediato no contiene dentro de sí la clave de la explotación del trabajo campesino, la cual sólo puede ser descubierta si se ubica la producción campesina en el contexto de la reproducción del capital social” (Bartra, pág. 80)

La transferencia de valor por medio del mercado de productos tiene dos momentos. El primero se presenta cuando el campesino se ve obligado a entrar al mecanismo de intercambio propio del mercado capitalista presentándose en él como vendedor de sus productos. Antes de este momento el producto del campesino no es resultado de un trabajo asalariado, ni de una explotación en el proceso inmediato de producción, él tiene la propiedad de su producto fruto de su trabajo. Pero al presentarse al mercado con este producto, se ve subordinado a la dimensión cuantitativa (del valor de cambio) con respecto a lo que lo hace común con las demás mercancías por las que se pretende cambiar, siendo en este intercambio que se consuma la posibilidad de explotación que se presentaba como posibilidad al momento de la producción, caso distinto al obrero donde la explotación se da antes del intercambio de los productos elaborados, se da en la producción misma de estos.

Obligado por el mercado capitalista de productos, la transferencia de valor que el campesino realiza con destino al capital, consiste en que el campesino entra al mercado capitalista vendiendo sus productos por debajo de su precio de producción<sup>56</sup> que a la vez es el precio regulador de los productos en el mercado y está conformado por el costo de producción (que corresponde a lo adelantado para la elaboración del producto: medios de producción y fuerza de trabajo) más la ganancia media, que será la parte del plusvalor que ha resultado del proceso productivo y que en términos generales los capitalistas buscarán apropiarse. Pero en la inmediatez del intercambio dentro de la circulación capitalista se hace abstracción de las condiciones específicas de producción, por lo que el producto intercambiado no se intercambia por su valor individual sino por el valor social que resulta de la cantidad de fuerza de trabajo consumida.<sup>57</sup>

---

<sup>56</sup> “el precio de producción de la mercancía es igual a su precio de costo más la ganancia que le ha sido porcentualmente agregada en correspondencia con la tasa general de ganancia, o es igual a su precio de costo más la ganancia media” (Marx. TIII Vol.6 pág. 199)

<sup>57</sup> “En cuanto a su medida de valor, estos productos, por el simple hecho de incorporarse al mercado capitalista, rompen todo nexo directo con su origen. En él son portadores de un cuanto de valor social que no guarda ninguna relación inmediata con su valor individual ni con las condiciones concretas en las que fueron producidos. El valor social de la masa de mercancías de una determinada clase, incluyendo las de origen campesino, no puede ser otra más que la suma de los valores de los medios de producción consumidos en

El producto que el campesino produce está determinado por la posibilidad, que proyecta con esta producción, de satisfacer las necesidades de reproducción de su unidad productivo-familiar. Por lo que al buscar realizar el intercambio para obtener los valores de uso que él no produce y requiere, no incorpora su mercancía al mercado a través de su precio de producción<sup>58</sup> el cual incluiría la ganancia media, y que en una diferencia fundamental con respecto al campesino, el capitalista encuentra determinada la producción que él dirige por el incremento de dicha cuota de ganancia. Cuando no sea posible un nivel óptimo de ésta y el precio de la mercancía se acerque al precio de costo<sup>59</sup> este capital representado en ese capitalista se moverá a otras ramas donde se pueda rebasar la ganancia media y obtener ganancias superiores a ella.

El campesino vende su producto con la posibilidad de fijar el precio de su mercancía con el precio de costo de producción (mismo que es el necesario para reponer lo invertido en medios de producción y en los medios de subsistencia que requiere su fuerza de trabajo) y no por su valor que representaría el valor de los medios de producción consumidos así como el valor de la fuerza de trabajo *utilizada*, (que es el valor de los medios de subsistencia necesarios para reponer la fuerza de trabajo más el valor creado por encima del

---

ellas más el valor creado por el trabajo vivo empleado en su producción. Sin embargo en la circulación capitalista este valor no opera directamente como precio sino que se transmuta en el precio de producción el cual, a su vez, es el regulador del mercado”. (Bartra 1979 pág. 91)

<sup>58</sup> Ya se mencionó en el párrafo anterior que el precio de producción con el cual las mercancías entran al mercado capitalista está compuesto del costo de producción que equivale al valor de los medios de producción y de la fuerza de trabajo que fueron empleados más la ganancia que en promedio obtiene la clase capitalista.

<sup>59</sup> El cual contiene únicamente el costo de los medios de producción y de la fuerza de trabajo empleada. Sin embargo este producto en términos del valor contenido puede seguir conteniendo un trabajo socialmente necesario que no está representado en el costo de la fuerza de trabajo, un trabajo o tiempo de trabajo que no se pagó al trabajador pero que el precio del producto en el mercado no permite transformar en ganancia. “El costo capitalista de la mercancía se mide por el gasto de capital, mientras que el costo real de la mercancía se mide por el gasto de trabajo. Por eso, el precio de costo de capitalista de la mercancía es cuantitativamente diferente de su valor o de su precio de costo verdadero; es menor que el valor mercantil.” (Marx T III Vol. 6 pág. 31)

valor encerrado en estos medios) en suma el tiempo socialmente necesario para la elaboración de su producto. En otras palabras, el valor de la mercancía encierra el plusvalor creado por el campesino, que si se realizara para él, este podría intercambiarlo como excedente para la obtención de los productos necesarios para desarrollar y desplegar las capacidades de su unidad familiar satisfaciendo sus necesidades. La consecuencia del intercambio de sus productos en el mercado capitalista es la transferencia del valor que resulta de la diferencia entre el costo de producción y el valor *total* encerrado en la mercancía, misma que se repartirán los capitalistas<sup>60</sup>, en forma de una ganancia extraordinaria independiente de los flujos de valor correspondientes a composiciones distintas de capital propios de la lógica capitalista.

El segundo momento es cuando el campesino se presenta al mercado capitalista como comprador y no como vendedor. Una vez después de haber vendido sus productos el campesino busca comprar los insumos necesarios para volver a sembrar así como los medios de subsistencia que no son resultado de su producción campesina de manera directa. Este papel en que ahora se presenta el campesino enfrasca también<sup>61</sup> una transferencia de valor que tiene lugar en el momento en que compra los productos. El campesino cuando compra medios de producción necesarios para la utilización de los que ya posee<sup>62</sup> como lo son semillas, fuerza de trabajo por algunas jornadas, insumos agrícolas de procedencia capitalista o gastos referidos al transporte de sus productos, en un mercado donde concurrieran puros capitalistas, el precio al que se comprarían giraría en torno al precio de producción ya que estos compradores no los adquirirían por un precio que representara una reducción en su ganancia o la posibilidad de no obtenerla.

---

<sup>60</sup> “Esto significa que el capital se apropia de la masa total de ganancia que tal clase de productos debía supuestamente realizar, pero sin que haya ejercido el control sobre su producción...” (Bartra. Pág. 95)

<sup>61</sup> Como vendedor, el campesino hacía una transferencia porque su producto “no había sido creado como portador de una ganancia y entraba a un mercado que necesariamente la supone y donde no pagarla significa apropiársela gratis” (Bartra. Pág. 100)

<sup>62</sup> Aquí es necesario aclarar que el campesino no siempre está condicionado a esto, aquí nos estamos refiriendo a los campesinos que ya tienen una producción subordinada a insumos de producción capitalista que tienen consecuencias de dependencia al mercado de estos, así como consecuencias en las condiciones de producción de los que ya posee, como lo es la degradación de la tierra, la baja en la fertilidad de su tierra, etc.

Pero en el caso del campesino, éste no busca con su producción la obtención de esta ganancia y se encuentra determinado por la búsqueda de la reproducción de su unidad productiva. Lo que vemos en el mercado capitalista cuando el campesino se presenta como comprador, es un consumidor que compra los productos que necesita para reproducir su unidad productiva por un precio que puede estar muy por encima del precio de producción, cosa que un comprador capitalista no realizaría.

El precio de los productos que le son vendidos al campesino contempla la ganancia media del capitalista productor así como las consiguiente partes de plusvalor acaparadas por el comerciante, esto es que el campesino paga la ganancia del capitalista que la “produjo” más la ganancia extraordinaria del comerciante que no tiene más que el límite de los ya de por sí míseros pesos que le quedan al campesino después de haber vendido sus productos<sup>63</sup>.

En el caso de la compra que hace el campesino de los medios de subsistencia que le faltan para subsistir y que comprará en el mercado donde vendió, sucede un hecho que no se puede dejar de lado y que Bartra intenta poner en consideración. Los medios de subsistencia que compra el obrero no los adquiere de la industria para la cual trabaja, pagando con el capital que posee esta, los adquiere el obrero con su salario que está determinado por el valor de éstos; el obrero recibe en forma de salario el valor de su fuerza de trabajo, mismo que gastará en la reposición de la misma después del desgaste de la jornada de trabajo donde se consumió su fuerza creadora de valor. Pero el valor de estos medios de subsistencia mantiene, por esta situación, una relación directa con la proporción de plusvalor extraído del trabajo realizado en una jornada, por lo que el capital generará las condiciones para reducir el valor de los medios de subsistencia para por consiguiente, se reduzca el valor de la fuerza de trabajo. Porque el salario entra en los costos de producción y determina junto con la duración de la jornada de trabajo la masa de plusvalía que se

---

<sup>63</sup> “En última instancia lo que hace el capital comercial-rural comprador es apropiarse una parte de la transferencia que proviene del campesino y reducir la parte que va a beneficiar al capital en general, vendiendo a precios más cercanos al precio de producción. Si pagara el precio de producción y pretendiera obtener toda su actual ganancia de monopolio por un recargo en el precio de venta, el gran capital industrial pararía pronto esta transferencia excesiva a favor de su socio comercial” (Bartra. Pág. 98)



genera, el capitalista no es ajeno al nivel de precios de los medios de subsistencia mínimos de la fuerza de trabajo obrera.

En el caso del campesino, es diferente la manera en que se determina la cantidad de medios de subsistencia que puede adquirir ya que no recibe salario al ser él mismo el propietario de los medios de producción y de la fuerza de trabajo, así que el campesino tiene que comprarlos como parte del costo de producción de sus productos, aún cuando sus ingresos ya rebajados después de la venta de sus productos, no le alcancen. Esta situación contribuye a que cuando el campesino entra al mercado capitalista no se pueda “impedir que los precios de venta de los medios de vida se eleven sistemáticamente por encima de los precios de producción, pues con esta transferencia el único que sufre es el propio campesino” (Bartra. Pág. 103) Aquí habría que agregar un punto sobre el que Julio Boltvinik ha venido insistiendo en sus trabajos al respecto de la pobreza en el campo. Una parte de la problemática con respecto a la explotación del campesino se la plantea de la siguiente manera: “¿Cuáles son los costos de mano de obra pertinentes en la formación de los precios agrícolas? ¿Únicamente el costo de los días trabajados o el costo de reproducción, durante todo el año, del productor y su familia? En la industria este dilema no se presenta. En la medida que se trabaja todo el año, el salario está asociado con la manutención del asalariado y su familia también durante todo el año” (Boltvinik, 2007 pág. 25). Esta cuestión es fundamental para continuar con el planteamiento del problema sobre la explotación al campesino. Los productos que se intercambian en el mercado capitalista, como se ha venido insistiendo, se intercambian por su precio de producción, pero las condiciones de producción del campesino lo colocan en una posición de desventaja teniendo la necesidad de vender sus productos por la cantidad que el mercado le imponga, aún si en este intercambio él recibe únicamente lo que correspondería al costo de producción, situación que no sucedería en un intercambio entre capitalistas. El precio de las mercancías que vende el capitalista, tienen incluido el salario que les pagó a los trabajadores contratados por un tiempo determinado, en cambio el campesino tiene que cubrir, con lo obtenido en el mercado de productos, el valor de su fuerza de trabajo correspondiente al periodo en que su tierra, por las condiciones de producción del campo, no está siendo ocupada, esto quiere decir que el campesino tiene la necesidad de cubrir, con

lo que obtiene del intercambio, la totalidad de los medios de subsistencia que le hagan falta para sobrevivir todo el tiempo entre una cosecha y otra<sup>64</sup>.

Pero para que todo esto que se ha venido diciendo suceda, para que tenga lugar esta transferencia de valor tienen que existir ciertas condiciones que obliguen al campesino a realizar dicho intercambio, posibilidad que en una relación entre capitalistas no se daría por el hecho de que el capital al presentarse una baja en la tasa de ganancia media y acercarse al precio de costo de producción se trasladaría a otras ramas de la producción buscando la obtención de la tasa media de ganancia. Es el campesino el que se ve obligado<sup>65</sup> a intercambiar por el precio de costo de producción (hecho que la producción capitalista no realizaría), pero como señala Bartra: “la principal “desventaja” de la unidad campesina frente a la empresa capitalista no radica tanto en su rigidez e incapacidad de monitorizarse y fluir hacia mejores alternativas, como en su capacidad de subsistir en condiciones insostenibles para el capital” (Bartra. Pág. 93) El campesino no busca transformar sus medios de producción en capital, aún cuando después de la explotación que se realiza de él por parte del capital no alcanza a recuperar más que el mínimo para su reproducción en condiciones de pobreza.

A diferencia del capital, el campesino no invierte en su producción dinero con miras a la obtención de una ganancia<sup>66</sup>. Cuando un capitalista invierte una cantidad de dinero para iniciar un ciclo productivo, lo invertido se divide en el momento real de la producción, en

---

<sup>64</sup> Situación semejante a la del trabajador que recibe ese salario por parte del capitalista, debido a que si el primero no tiene un trabajo asalariado, por ejemplo durante un año, él tiene que conseguir los medios de subsistencia durante el tiempo que se encuentre desempleado, en el caso del campesino, este sí se dedica únicamente al trabajo en su tierra, y solamente cosecha una vez al año, durante el tiempo entre cosecha y cosecha tiene que obtener los medios de subsistencia necesarios. Este punto se seguirá desarrollando con más detalle en la parte correspondiente al intercambio en el mercado de trabajo.

<sup>65</sup> “El campesino no puede transformar sus medios de producción en dinero ni transferir su trabajo a otras actividades más rentables más que a costa de dismantelar su célula económica y proletarizarse” (Bartra, pág. 93)

<sup>66</sup> “La unidad campesina no es, por sí misma, un cuanto de capital; su componente básico es una determinada capacidad de trabajo y de necesidades, y una dotación de medios de producción a través de los cuales se reproduce” (Bartra, pág. 92)

capital constante y capital variable, siendo en la producción agrícola industrializada la parte del capital constante mucho mayor proporcionalmente a la parte del capital variable, por lo que la cantidad de plusvalor producido por esa parte variable del capital que puede ser transferida a otros capitales es menor en comparación con la producción campesina que tiene una composición orgánica de capital menor<sup>67</sup>. Pero este flujo de plusvalor que se encuentra determinado por las distintas composiciones de capital en las ramas productivas es propio de la dinámica capitalista, es consustancial a la distribución capitalista. Una de las características de la explotación campesina se funda en la ganancia extraordinaria que representa para ciertos capitales el hecho de que la producción campesina entre al mercado capitalista donde es el capital a partir de la cuota media de ganancia, el que define los precios de producción que se manifiestan en los precios de las mercancías en el mercado<sup>68</sup>.

Estas ganancias extraordinarias como lo menciona Marini, pueden provenir además de dos situaciones que se le presentan a la producción industrial por el hecho de que esta produce bienes que el campesino no produce (una de las razones por las que el campesino entra al mercado). En algunas situaciones, como se ha señalado, el capitalista vende los productos por encima de su valor, hecho que se presenta en situaciones donde el vendedor ejerce un monopolio en un campo de la producción determinado, representando para él un incremento en la ganancia que cualquier capitalista obtendría si no ejerciera alguno de ellos esta condición monopólica. Sumada a esta ganancia extraordinaria, el capitalista puede obtener un aumento de ésta, si produce con costos de producción menores que otros capitalistas por lo que la diferencia entre el precio por el que se venden en promedio dichas mercancías y el costo de producción que tienen para este capitalista, aumenta, haciendo

---

<sup>67</sup> Esto quiere decir que la producción campesina tiene un gasto mayor de fuerza de trabajo que una actividad de agricultura industrial o que una fábrica en donde se utiliza más capital constante, por lo que la proporción en la cantidad de tiempo socialmente necesario que queda plasmado en los productos de estas dos últimas actividades es menor que en la agricultura.

<sup>68</sup> “Por aquellos productos cuya aportación al mercado proviene en gran medida de unidades campesinas, la sociedad en tanto que consumidora, y en última instancia el capital, pagará un precio que gira en torno al costo de producción y no, como en el caso de las demás mercancías, en torno al precio de producción. En las mercancías de origen capitalista se pagará tendencialmente el costo más la ganancia media, en las de origen campesino se pagará por lo general solo el costo y este ahorro no es otra cosa más, que una transferencia de valor que fluye del campesino al capital.” (Bartra. Pág. 94)

incrementar la ganancia que este obtiene como resultado de una situación igualmente monopólica sobre ciertos medios de producción con mejores características o rendimientos productivos que los demás capitalistas poseen<sup>69</sup>.

#### b) Intercambio desigual en el mercado de dinero

Este intercambio desigual se da porque el campesino, se ve en la necesidad de recurrir al préstamo de dinero para poder solventar algunos gastos implicados en la producción que realiza con su trabajo en su tierra o para completar los medios de subsistencia (mínimos) requeridos por él y su familia. Para esto, tiene que recurrir al crédito que funciona como capital, creando una situación de transferencia de una parte del excedente producido por la unidad productiva campesina ya sea en el periodo productivo para el que fue solicitado o viéndose en la necesidad de comprometer una parte de su producción futura a corto o largo plazo.

---

<sup>69</sup> Esta situación la plantea Marini en el caso del intercambio entre naciones, pero puede suceder de igual modo en el intercambio entre capitalistas y campesinos: “por efecto de una mayor productividad del trabajo, una nación puede presentar precios de producción inferiores a sus concurrentes sin por ello bajar significativamente los precios de mercado que las condiciones de producción de estos contribuyen a fijar. Esto se expresa para la nación favorecida, en una ganancia extraordinaria”, “es natural que el fenómeno se presente sobre todo a nivel de la concurrencia entre las naciones industriales, y menos entre las que producen bienes primarios, ya que es entre las primeras que las leyes capitalistas de intercambio se ejercen de manera plena; esto no quiere decir que no se verifique también entre estas últimas, máxime cuando se desarrollan allí las relaciones capitalistas de producción”. “En el segundo caso –transacciones entre naciones que intercambian distintas clases de mercancías, como manufacturas y materias primas- el mero hecho de que unas produzcan bienes que las demás no producen, o no lo pueden hacer con la misma facilidad, permite que las primeras eludan la ley del valor, es decir, vendan sus productos a precios superiores a su valor, configurando así un intercambio desigual. Esto implica que las naciones desfavorecidas deban ceder gratuitamente parte del valor que producen, y que esta cesión o transferencia se acentúe a favor de aquel país que les vende mercancías a un precio de producción más bajo, en virtud de su mayor productividad. En este último caso, la transferencia de valor es doble, aunque no necesariamente aparezca así para la nación que transfiere valor, ya que sus diferentes proveedores pueden vender todos a un mismo precio, sin perjuicio de que las ganancias realizadas se distribuyan desigualmente entre ellos y que la mayor parte del valor cedido se concentre en manos del país de productividad más elevada” (Marini 1973 págs. 34-35)

El que el campesino recurra al crédito es una consecuencia (no la única) de la transferencia de valor que hizo en el mercado de productos en el cual quedó desfalcado y pobre. Si la relación de intercambio se hubiera realizado en otras condiciones el campesino hubiera realizado el valor de sus productos contando con lo necesario para realizar de nuevo su producción en mejores condiciones y con un estado de subsistencia satisfecho de manera general.

Uno de los problemas que acrecientan esta transferencia es el de los tiempos productivos que en la mayoría del campo mexicano<sup>70</sup> (a diferencia de la agricultura industrial) son distintos a los del mercado capitalista, contradicción que lo que provoca es que el campesino se vea obligado a pagar un préstamo que se mueve en una lógica de acrecentamiento particular que no tiene que ver con los tiempos productivos que rigen su unidad productiva haciendo que el campesino tenga que comprometer su producción futura, o poner como garantía de pago sus medios de producción así como el hecho de pagar una cantidad de interés mayor por el tiempo que tardará el campesino de pagar el préstamos. La transferencia de valor cuando el campesino se presenta en el mercado de dinero, se da por medio de la tasa de interés que el capital prestamista impone como la parte del plusvalor que se apropiará por el hecho de contribuir al flujo y movilización del capital en las distintas esferas de producción y consumo.

Otro problema que se presenta aquí, se deriva de la diferencia cualitativa entre el proceso productivo propio del campesino con respecto al industrial, ya que la industria cuando es financiada por un capital crediticio se ve limitada en el pago del interés del crédito, debido a que la lógica del capital limita la tasa de interés a no sobrepasar la tasa media de ganancia, cosa que se explica por el hecho de que esta distribución que se da del plusvalor entre el capital industrial y el crediticio es sólo eso, una transferencia que no puede ser cuantitativamente mayor a la cantidad total de plusvalor extraído, ya que de ser así, se

---

<sup>70</sup> Según el censo agropecuario del 2007 realizado por el INEGI en México existen 3,354,258.00 unidades de producción agrícola de temporal, las cuales abarcan 24,591,469.97 hectáreas, siendo esta cantidad más del 82% de las hectáreas cultivadas en el país.

impediría la reproducción de las condiciones de producción que permiten la valorización del valor.

En el caso del campesino este “pagará, por los préstamos irrenunciables, un interés que no tiene más límites que la magnitud del excedente de su producción futura comprometida con el crédito” (Bartra. Pág. 104) ya que “a diferencia del industrial, la unidad campesina no comparte con el capital a interés una parte de la plusvalía por él expropiada, pues el campesino, en tanto que trabajador directo, al pagar el interés está cediendo su propio plustrabajo” (Bartra. Pág. 105)

### c) Intercambio desigual en el mercado de trabajo

La tercera vía que identifica Armando Bartra por la cual el campesino se ve succionado, explotado, es mediante su integración al mercado de trabajo. Esto se puede dar una vez que el producto resultado de su trabajo mediante la utilización de sus medios de producción no le es el suficiente de manera cuantitativa para el mantenimiento mínimo de él y su familia o porque el ingreso que obtiene en el intercambio de sus productos le es insuficiente para ese objetivo. Con esto el campesino tendría dos opciones, en la primera opción, que es la que más nos interesa en estos momentos, el campesino se mantiene en calidad de propietario de una parte importante de sus medios de producción y continua sus ciclos productivos en calidad de campesino recurriendo en los tiempos de inactividad directa en su tierra al mercado de trabajo para emplearse durante dicho periodo<sup>71</sup>, a diferencia de una segunda en la que lo que ocurriría sería un proceso de proletarización del campesinado, (descampesinización y privatización de campo) que en este trabajo no es nuestro tema de investigación.

Este intercambio en el mercado de trabajo (manteniéndose el productor en su condición de campesino) tiene lugar cuando su producción en ocasiones <sup>72</sup>, cuantitativa o

---

<sup>71</sup> “Según a CEPAL entre 70 y 80% del ingreso familiar de los minifundistas proviene de actividades no agrícolas” (Rubio pág.18)

<sup>72</sup> La mayoría de las ocasiones sucede así, y esto no es un resultado de su baja productividad o de los límites de su capacidad productiva, sino tiene que ver con la posibilidad social de ir generando necesidades que no

cualitativamente<sup>73</sup> no le es suficiente para la reproducción de su unidad familiar, por lo que recurre al intercambio, pero una vez después de haber participado en el mercado de productos y de dinero, el campesino sale muy empobrecido, situación que lo obliga a vender su fuerza de trabajo a un comprador que la emplea durante el tiempo en el que la unidad productiva del campesino no requiere tiempo de trabajo directo. En esta venta lo que se está intercambiando es un remanente de la fuerza de trabajo que ha sido empleada en la unidad de producción campesina. Esta situación se entabla con particularidades que se salen del marco de una relación asalariada capitalista de tipo industrial u obrero.

Esto adquiere sus particularidades cuando se compara con el capital industrial que explota a los asalariados pagándoles únicamente, en forma de salario, el valor de su fuerza de trabajo, misma que está determinada por el valor de los medios de subsistencia que le son necesarios al trabajador para reponer su desgaste y reproducirse como familia. Este intercambio entre el capital y el asalariado va adquiriendo ciertas formas particulares como por ejemplo el hecho de que el valor de estos medios de subsistencia bajen su valor resultado del aumento de la capacidad productiva de la fuerza de trabajo mediante el desarrollo de las fuerzas productivas capitalistas. Esto significa que pueden producirse con menos cantidad de tiempo de trabajo los medios de consumo que estarían expresados en el salario recibido, reduciendo así el costo de reproducción de la fuerza de trabajo del asalariado permitiendo que el capital extraiga de la actividad productiva del trabajo vivo que ha comprado, una mayor cantidad de plusvalor<sup>74</sup>. Esta relación de explotación tiene ciertos límites<sup>75</sup>, los cuales pueden derivar de la lucha que se da entre clases en la cual los

---

pueden ser satisfechas ni generadas por los individuos de manera aislada y sin un intercambio independientemente de la forma en que se da este, por ejemplo el mercado capitalista.

<sup>73</sup> Aquí hacemos referencia a estas dos dimensiones ya que puede tener lugar que sus productos sean cualitativamente insuficientes para sostener por el tiempo requerido a su unidad familiar de reproducción o puede ocurrir que cualitativamente sean diversos pero cuantitativamente no le sean suficientes.

<sup>74</sup> Esto significa una alteración en la proporción entre el tiempo de trabajo necesario (misma que se reduce) y el tiempo de trabajo que se apropia el capital (misma que aumenta) sin que se altere la duración (absoluta) de la jornada de trabajo. Este punto ya se explicó con un poco de más detalle en párrafos anteriores.

<sup>75</sup> Estos límites son puramente en el aspecto formal, no implican la posibilidad de eliminación de las relaciones de explotación capitalistas, solamente se da en las formas en que se realiza, mismas que están determinadas históricamente y geográficamente.

trabajadores organizados ponen un límite en horas a la jornada laboral o al tipo de trabajo que se realiza, o derivar de la misma naturaleza físico-biológica del trabajador el cual puede perecer bajo una situación de sobre-explotación en la que no se le permita reponerse y caiga abatido al final de un corto tiempo de trabajo.

En el trabajo que el campesino lleva a cabo cuando es contratado, este no se ve bajo las mismas condiciones que el obrero industrial ya que como nos lo muestra Bartra “el campesino como productor directo puede -subsidiar- al campesino en tanto que asalariado temporal, compensando con productos agrícolas autoconsumidos o con parte del ingreso agrícola, la insuficiencia del jornal para reponer la fuerza de trabajo desgastada” (Bartra. Pág.108). Esto quiere decir que si bien los obreros venden el total de su fuerza de trabajo debido a su condición de expropiados con respecto a la totalidad de los medios de producción necesarios para satisfacer sus necesidades colectivas e individuales, en el caso del campesino ocurre de distinta manera, este no vende el total de su fuerza de trabajo por que sólo se presenta por la temporada en la cual este no requiere gastar dicha fuerza de manera constante y directa en su unidad de producción, situación que genera que el comprador tenga la posibilidad de extraer una mayor cantidad de trabajo no pagado, ya que no provee en este intercambio entre el comprador de la fuerza de trabajo y el campesino el valor de los medios de subsistencia totales que le son necesarios a dicho productor. El capital empleado de esta manera utiliza una fuerza de trabajo retribuyéndola por menos de su valor. “El campesino es explotado y reporta superganancias al capital porque es capaz de vender sistemáticamente su fuerza de trabajo a precios que serían insostenibles para un sector proletario normal” (Bartra, pág. 111).

Lo que resulta de esta vía de transferencia se puede mostrar en dos partes: “el remanente que de todos modos arrojaría el consumo de la fuerza de trabajo si se pagara por su valor y la ganancia extraordinaria que le reporta al capitalista el hecho de poder pagarla sistemáticamente por debajo de dicho valor. La primera parte de la explotación proviene de la naturaleza misma del capitalismo en general, mientras que la segunda se origina en la forma particular en que éste subsume al trabajo campesino” (Bartra. Pág. 111).



En esta parte podemos hacer un vínculo con lo que se empezó a desarrollar en el punto sobre el intercambio en el mercado de productos en torno a la propuesta de problematización que desarrolla Boltvinik. Este autor coincide en que el campesino es explotado por la situación que se presenta en el intercambio en el mercado de trabajo descrita en el párrafo anterior: “Si la economía campesina no concurriera a un mercado compitiendo con la economía capitalista podría, en principio, trasladar al consumidor los costos de manutención familiar durante todo el año, vía precios. Pero en la medida que no es así, debe asumir el “costo social” que las formas capitalistas imponen en la agricultura, debiendo contratarse como trabajadores asalariados fuera de la parcela, o realizar otras actividades (agrícolas o no agrícolas), para completar sus ingresos<sup>76</sup>. El costo humano de ello es altísimo (separación de la familia, condiciones de vida con frecuencia infrahumanas, etc.), y el resultado económico, la pobreza permanente. A pesar de eso, la economía campesina muestra una capacidad de competencia y resistencia enormes.” (Boltvinik 2007 pág. 28)

Con la descripción de estos mecanismos de transferencia de valor por medio de los cuales el campesino es explotado, queda claro que una de las causas que permite la existencia de éstos, es la diferencia cualitativa entre los dos procesos de producción que si bien son distintos, se articulan de manera tal que el campesino empieza ser un engrane más de la maquinaria del capitalismo y no se reduce a un productor con características de carácter

---

<sup>76</sup> Acerca de este punto, el autor que estamos citando, propone una explicación de por qué esto no sucede en los países del llamado Primer Mundo la cuál consiste en que “a diferencia de los campesinos de América Latina, los agricultores de unidades familiares de Europa, Estado Unidos y Japón, en la medida en la cual sus respectivos gobiernos protegen sus agriculturas de la competencia exterior y les otorgan cuantiosos subsidios, obtienen del valor agregado en sus unidades agrícolas suficientes ingresos para la reproducción de sus familias durante todo el año, sin verse obligados a la venta temporal (e itinerante) de su fuerza de trabajo. Esto podría interpretarse como que las sociedades de estos países les reconocen a los agricultores familiares el derecho a un nivel mínimo de vida sin necesidad de degradar su estatus, alquilando temporalmente su fuerza de trabajo. Estas condiciones, dada la formación de los precios al concurrir la economía campesina (o familiar) con empresas capitalistas en los mismos mercados, que sólo asumen el costo de la mano de obra efectivamente utilizada, y dados también los recursos y la tecnología, sólo pueden alcanzarse con precios protegidos o subsidiados para sus productos. Cuando este derecho no se reconoce, como en nuestros países, se condena a los campesinos a la pobreza permanente.” (Boltvinik 2007 pág. 33).

pre-capitalista que ha sido deformado por el capitalismo. Es un proceso de complejidad mayor que requiere un desmenuzamiento tal que sería imposible desarrollar en un trabajo con los alcances que me he propuesto en este. Por el momento podemos mencionar que las unidades de producción campesinas no tienen existencia de manera aislada, ya que no pueden ser comprendidas de manera separada de la agricultura industrial y mucho menos de la producción industrial en general. La articulación no se da por que queramos abarcar la totalidad de los procesos, sino porque en la realidad, el funcionamiento y sometimiento de la agricultura campesina es impensable sin el engranaje que ésta realiza con la producción capitalista industrial.

## Capítulo 3

### Producción de pobreza en el campo mexicano

Una vez descritos los mecanismos de transferencia de valor en que el campesino se ve involucrado, lo que se intentará es, mostrar dos formas a la vez complementarias en que se da la pobreza como resultado de esta relación mediada campesino-capital, para con esto poder seguir construyendo una comprensión de la situación de pobreza como producto, como resultado de condiciones particulares de relación entre dos distintos proyectos de reproducción, que históricamente se han articulado en el país.

Aquí se hará referencia a la pobreza en cuanto su origen, esto es que, si bien las condiciones de pobreza se presentan de manera objetiva, lo que nos interesa mostrar es que existen dos pobrezas articuladas que responden cada una a dos procesos de igual manera articulados. No es de nuestro interés en este trabajo desarrollar las condiciones de pobreza de manera comparativa o descriptiva, solo se intentarán hacer algunas conexiones entre la manera que estas dos se presentan.

#### 3.1 Producción de pobreza en el campo

México se construyó desde el campo y el proceso de acumulación de capital en la mayor parte del siglo pasado, se fundó a partir de la producción que tenía lugar en éste. Esta situación ha hecho que la condición de los campesinos no solo sea de estancamiento y marginación, sino de un continuo y creciente empobrecimiento; “En el campo ocho de cada diez personas son pobres y de éstas, seis o siete son miserables. De modo que, pese a que sólo una cuarta parte de la población mexicana es rural, dos terceras partes de las personas en pobreza extrema están en el agro.” (Bartra. 2003. pág. 17) Esto ha resultado de relaciones de explotación por parte de las ciudades, de los caciques, de las empresas, los terratenientes, los intermediarios y una larga lista de personificaciones en que el capital se

le ha presentado al campo mexicano para abusar de él.

### 3.1.1 Pobreza absoluta

Los mecanismos de transferencia de valor que se han venido describiendo crean, en primera instancia, una situación de pobreza que aquí llamaremos “absoluta” y que a continuación procederemos a aclarar la manera en que nos estamos refiriendo a ella. Este tipo de pobreza resulta, del mecanismo de sobre-explotación al que es sometido el campesino mexicano al transferir parte del valor de sus medios de subsistencia al capital vía el intercambio. Aquí es necesario decir que, si bien se habla en los capítulos anteriores de la producción de un excedente por parte del campesino, no podemos intentar especificar si este excedente existe en un número determinado de unidades productivas campesinas o si el campesino, en algunas situaciones, no lo produce por circunstancias de diversa índole<sup>77</sup>, por lo que me parece, que la posibilidad de que el campesino sea sobre-explotado, no reside en la existencia de este excedente o en la incapacidad de producirlo en un momento determinado, sino en que la transferencia de una parte del valor producido, trastoque lo necesario para reponer su fuerza de trabajo individual y a la vez, le permita mantener el proceso de reproducción que tiene lugar en su unidad familiar.

El campesino no recibe un salario por el trabajo que realiza en su tierra, pero a cambio de los productos que intercambia, obtiene un pago que supondría contener un valor equivalente al tiempo de trabajo socialmente necesario que el campesino cristalizó en dichos productos. Con este intercambio, el campesino destina a la venta una parte del resultado de su trabajo con la finalidad de obtener el dinero necesario para comprar los demás medios de subsistencia que él no produce. El problema versa en que el campesino no logra reponerse, ni reponer sus condiciones de producción, con lo que le resta después de haber retirado para sí, una cuota de autoconsumo (que en la mayoría de las ocasiones no le es suficiente cualitativamente como para que no se vea obligado a depender del intercambio

---

<sup>77</sup> Circunstancias varias como pueden ser la presencia de malas condiciones climáticas durante el periodo de producción (como pueden ser las sequías), la erosión constante de los suelos, inundaciones, o la falta de las herramientas o medios de producción suficientes para obtener buenos resultados de las siembras.

de productos) y haber intercambiado el resto en el mercado capitalista en su búsqueda de completar la diversidad y cantidad de productos que le son necesarios.

Sus condiciones –como se desarrolló en el punto de la sobre-explotación- de producción y reproducción se encuentran en un movimiento de carácter negativo, poniéndolo con esto en una situación de pobreza absoluta, misma que se presenta como la falta de los elementos necesarios para sobrevivir el paso de los días y continuar produciendo<sup>78</sup>. Por ejemplo, pongamos el caso de la alimentación en el campo: “Según la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH) de 2008, la pobreza alimentaria definida como aquella situación de privación en la cual todos los ingresos familiares son insuficientes para cubrir las necesidades alimenticias de los hogares, dio un salto importante al ubicar en esa situación a más de 18.2% de la población contra 13.4% registrado en 2006. Ello significa que más de 19 millones de personas sufren de pobreza alimentaria. Sin embargo, más de 12 millones, es decir, 62.5% de esas personas se encuentran en las zonas rurales. Según la misma encuesta, el crecimiento de la pobreza alimentaria en el medio rural fue de más de 30% al pasar de 9 a 12 millones de personas en términos redondos<sup>79</sup>.”

¿Cómo explicar que el campo, productor de alimentos, tenga los índices más altos de pobreza alimentaria? Existirán con lo dicho hasta este punto, algunos intentos de perfilar respuestas a esta disyuntiva, pero la que nos interesa recalcar es la que se ha tratado de desarrollar hasta aquí: si los campesinos siembran alimentos y se encuentran en una situación de pobreza alimentaria,<sup>80</sup> es por que el trabajo que estos están realizando es acumulado por el capital a partir de ser sobre-explotados, volviéndose por esto, insuficiente lo que les resta después de intercambiar una parte en el mercado capitalista con la finalidad

---

<sup>78</sup> “ es de esperarse que en el extremo más depauperado del sector, muchas unidades no lograrán restablecer su punto de equilibrio y emprenderán un proceso de reproducción en escala restringida, paralela a la proletarización de algunos de los miembros, hasta el límite de su completa desintegración. (Bartra 2003 pág. 118)

<sup>79</sup> López Salcido, Gerardo. Revista de Estudios Agrarios de la Procuraduría Agraria.

<sup>80</sup> Aquí nos referimos a la pobreza en su conjunto de todos los medios de subsistencia necesarios y no solo a la alimentaria, aunque se explicita de esta manera por el dato mencionado líneas atrás.

de obtener los satisfactores del resto de sus necesidades<sup>81</sup>. Si bien es cierto también que las condiciones de producción se degradan y la productividad de la producción disminuye, este desmantelamiento es igualmente consecuencia, en algunas circunstancias, de la sobre-explotación que no permite al campesino reponer la totalidad de los medios de producción necesarios o mantenerlos en las condiciones óptimas para su re-utilización.

El carácter de absoluta de este tipo de pobreza<sup>82</sup> dado por esta falta de lo necesario, resulta de una relación de sobre-explotación que no solo degrada al campesino y a su unidad familiar, sino que además degrada sus condiciones de producción, como por ejemplo cuando el campesino se ve obligado a entrar a la circulación y consumo de insumos agroindustriales (que a la vez le sustraen una parte de su producción sin equivalente al momento de su compra), situación por la que se le crea la dependencia material de su unidad productiva hacia éstos, provocando que desde ese momento tengan que comprarse y utilizarse de manera sistemática en los distintos ciclos productivos, situación que no le aporta nada en positivo.

### 3.1.2 Pobreza relativa

Ahora se intentará definir la pobreza relativa<sup>83</sup>, acción que no se reduce solamente a las dificultades que presenta la idea de una pobreza absoluta. Debido a su origen, la pobreza relativa del campesino se debe entender como resultado de una relación sistemática de explotación por parte del capital, pero además (y aquí radica su especificidad) como una pobreza que resulta no solamente por el desmantelamiento y degradación de las condiciones productivas de los campesinos del país, sino por el hecho de que la diferencia

---

<sup>81</sup> “Más del 80% de los hogares campesinos tiene al menos uno de sus miembros fuera de la comunidad apoyando su mantenimiento. (CEPAL 1999)

<sup>82</sup> “Según Progresía casi 60% de los hogares experimentan de manera aguda la pobreza en el campo, y tres de cada cinco hogares se encuentran en situación de pobreza extrema. De las localidades rurales, 75.2% se consideran de alta marginación, mientras que 4 de cada diez niños viven en condiciones de pobreza en el campo (Progresía. 1998)

<sup>83</sup> La conceptualización en este trabajo de la pobreza en pobreza relativa me parece aporta de manera más explícita elementos para el entendimiento del problema de una manera más completa y abarcante.

económica entre la clase capitalista que explota al campesino y este último, es cada día mayor (y este es un hecho compartido con los trabajadores asalariados como explotados todos por el capital). La desproporción entre la riqueza social producida y la parte que es distribuida entre los explotados, crece cada vez que aumenta la acumulación de capital<sup>84</sup>.

No es una pobreza que se manifieste únicamente o que se reduzca al aspecto de no satisfacer las necesidades básicas de la población campesina. Al campesino se le ha explotado y se le sigue haciendo, por el papel que tiene como productor de valores de uso socialmente necesarios e indispensables para la reproducción humana. Valores de uso que se subordinan a la dimensión del valor de cambio dentro del proceso de valorización del valor, en el cual, el campesino juega dos papeles: el de productor de alimentos que se despliegan en el capitalismo como valores de uso para el capital, así como poseedor de fuerza de trabajo que crea valor y por lo tanto, productor de mercancías con valor de cambio que el capital, en la circulación capitalista realizará, en forma de ganancia<sup>85</sup>. El campesino con esto, es negado de la posibilidad que resulta de su trabajo de desarrollarse, como sujeto (individual y colectivo) concreto, ya que, con ser explotado y subordinado a las necesidades del capital esa posibilidad que él genera con su trabajo, se transfiere al capital cuando este último integra el valor apropiado a su campo de acción y reproducción generando beneficios cada vez mayores para los dueños de este capital a costa del trabajo de la mayoría.

Esta forma de la pobreza, puede o no suponer la existencia de un excedente en la producción campesina, ya que si no existiera éste y hubiera una transferencia de valor al capital por parte del campesino, se estaría transfiriendo parte de lo que necesita para reproducirse día con día como sucede en la sobre-explotación. Con la existencia de un excedente en la producción campesina, el productor puede llegar a transferir una parte de su producción sin que le sea arrebatada, en este tránsito, una parte de sus medios de

---

<sup>84</sup> También la desproporción entre la distribución y concentración de los medios de producción como condición y a la vez resultado del sistema capitalista, aumenta mientras crece la acumulación de capital. Este tema se intentará tratar en trabajos próximos por lo que en éste nos concentraremos más al momento de la producción, dejando para otro espacio el momento de la distribución y el cambio.

<sup>85</sup> Estas dos dimensiones ya se desarrollaron en el primer capítulo.

subsistencia. Esta situación no está determinada antes de realizarse el intercambio, ya que puede suceder que la transferencia sea de una cantidad mayor a este excedente producido y trastocar con esto, la esfera de sus medios necesarios para vivir que no formaban una parte del excedente producido. Si solo transfiriera su excedente o una parte de este, su condición sería la de explotado y se encontraría por lo mismo, estancado sin la posibilidad de llevar a cabo su proyecto de reproducción de manera autodeterminada, en cambio, el campesino cuando se encuentra en una situación de pobreza absoluta, está siendo succionado constantemente de una parte de lo que necesita para volver a trabajar al día siguiente. Esto significa que estas dos formas de pobreza campesina no se encuentran separadas, una está en articulación con la otra. El campesino que está en una pobreza absoluta se encuentra también en una pobreza relativa con respecto al capital que acumula el valor que le extrajo, además de que el mecanismo por el que son explotados los campesinos es el mismo, el intercambio en el mercado capitalista, lo que varía es la magnitud o la voracidad del explotador.

Mientras se desarrollan las fuerzas productivas de la sociedad las necesidades de dicha sociedad incrementan, esto es un resultado inevitable del desarrollo o complejización de las primeras<sup>86</sup>. Pero mientras al campesino se le siga explotando, la pobreza para él aumenta relativamente, con lo que la posibilidad de consumo y de desarrollo de fuerzas productivas por parte de los mismos campesinos (que co-respondan a sus necesidades técnico-culturales) que se está generando con su trabajo, se vuelve en contra de ellos en la figura del capital que se apropia de su producción. Así como los trabajadores asalariados se encuentran en un proceso de continua pauperización relativa debido a la acumulación, por parte de los capitalistas, de la riqueza producida por los primeros, en el campesino no sucede de manera distinta, ya que éste es también explotado por el capital (sin negar las particularidades<sup>87</sup> de este proceso en el campo mexicano), y como parte de la clase de los explotados, su pobreza relativa aumenta como aumenta la de los trabajadores asalariados.

---

<sup>86</sup> “Marx demostró que los costos de reproducción, como salario real, es decir como una determinada masa de medios de consumo, aumentan forzosamente con el desarrollo progresivo del capitalismo, independientemente de cualquier competencia.” (Grossman 1979 pág. 171)

<sup>87</sup> No es el objetivo de este trabajo el mostrar todas las particularidades del campo mexicano (aunque el título pareciera así indicarlo), sólo se hablará (en la medida de lo posible y de lo que el desarrollo del mismo vaya



La explotación al campesino, es al mismo tiempo, la producción de su situación de pobreza en el campo. Con esto, no se pretende decir que antes del capitalismo no había pobreza y la existente es entonces resultado de la explotación que da vida a este modo de producción. Lo que se quiere mostrar, es que existe un mecanismo estructural, fundado en la explotación, que ha ido agregando al campesino conforme este último va incorporando su producción mediante el mercado al proceso de valorización del valor que está dando vida a la acumulación del capital global.

El capitalismo, que contiene contradicciones estructurales que continuamente se despliegan y reproducen en todas las dimensiones sociales, niega la posibilidad de satisfacción de las necesidades campesinas, por el hecho de que los valores de uso producidos por el campesino, esto es, sus productos con una utilidad y correspondencia con respecto a necesidades concretas que intenta satisfacer, se encuentran subordinados y se mueven, entre la producción y el consumo, no en el plano de la satisfacción de necesidades y la producción de capacidades, sino para realizar en forma de ganancias que se apropia la clase capitalista, el valor que portan por ser resultado del trabajo social.

### **3.2 Reproducción de la pobreza en el campo mexicano**

La pobreza se reproduce sistemáticamente y forma un engranaje más en la dinámica del capitalismo global. Para el campesino (como para los proletarios) esta situación no se reduce únicamente al hecho de ser explotado<sup>88</sup>, sus consecuencias tienen una escala en la que se ven involucradas distintas dimensiones de la realidad. La reproducción de la

---

requiriendo) de la particularidad (no única del campo mexicano) de ser un campo periférico, un campo al que se le organizó de manera funcional a la relación de dependencia en la fue ubicado históricamente.

<sup>88</sup> “Boltvinik demuestra que la pobreza es irreductible a la dimensión del *estar*, que de ninguna manera se remite a un estado compuesto sólo por *pobreza de objeto*, y por tanto, que la pobreza en la dimensión de estar siempre tiene su otro lado en la dimensión del *ser*. Esto significa que una concepción radical de la pobreza, una concepción que vaya a su raíz, tiene que cuestionar la *pobreza en el sujeto*: la limitación represiva de su humanidad, tanto de sus necesidades como de sus capacidades, que asfixia y marchita sus posibilidades históricamente determinadas” (Arizmendi 2007) pág. 115)

pobreza, no solo afecta al campesino colectivo sino que involucra a toda la clase explotada por el capital ya que la explotación no es un problema individual, sino estructural, por lo que este tipo de relaciones que establece el capital con el campesino no se dan de manera fortuita, ni casual. Son resultado del movimiento intensivo y extensivo que el capital realiza en su reproducción. En otras palabras, la reproducción de la pobreza en el campo es la reproducción del capital

Los tres mecanismos de transferencia de valor que se han descrito en el capítulo anterior, no funcionan de manera unilateral, sino de forma conjunta y complementaria,<sup>89</sup> razón por la cual la complejidad del problema en torno a la pobreza, no se puede reducir a pensarla únicamente como producto de una relación de explotación, sino que es también una condición, es un resultado que condiciona su reproducción misma. En conjunto, como producto y condición, es que se puede reproducir un sistema de explotación que genera pobreza en el campo mexicano de manera sistemática. En este telón, tampoco se puede reducir la explicación de por qué el campesino se empobrece<sup>90</sup> o se mantiene en condición de pobreza, reduciéndola al hecho de que el campesino entra al mercado de productos capitalista en el cual cede una parte de su producto<sup>91</sup>. Lo que se tiene que entender es que si bien los tres mecanismos tienen en general un funcionamiento que no se daría en una relación entre capitalistas, y por lo tanto es una relación particular que se genera por

---

<sup>89</sup> Existe una complementariedad de manera cualitativa que resulta de ser “un *todo complejo* constituido por *diversas transferencias orgánicamente entrelazadas*” (Bartra. Pág. 111) así como una complementariedad cuantitativa que se manifiesta “en el hecho de que la suma de estos flujos parciales tienden a identificarse con la masa total del excedente generado” (Bartra. Pág. 112) que pasa a ser extraído por el capital en la relación de explotación.

<sup>90</sup> “del análisis del campesino como explotado se desprende que, en cuanto a la racionalidad del sistema y de manera tendencial su nivel de reproducción se fijará en un nivel muy próximo al que marque el consumo mínimo vital. Más aún, es de esperarse que en el extremo más depauperado del sector, muchas unidades no lograrán establecer su punto de equilibrio y emprenderán un proceso de reproducción en escala restringida, paralela a la proletarianización de algunos de los miembros, hasta el límite de su completa desintegración” (Bartra 2003 Pág. 118)

<sup>91</sup> “Como unidad de producción y consumo, la economía campesina es un todo complejo constituido por diversas actividades orgánicamente entrelazadas y no hay una lógica específica para cada una de ellas sino que están reguladas por la racionalidad del conjunto” (Bartra 2003 pág. 111)

diferencias cualitativas profundas, estos mecanismos, se llevan a cabo por medio de figuras muy concretas en el país como lo son principalmente los intermediarios comerciales en el campo, que actúan ya sea por medio del control de la mayoría de estos procesos ejerciendo de esta manera una especie de monopolio, o se reduzcan a obtener ganancias extraordinarias en uno de los tres mercados antes descritos.

Se pueden distinguir, de manera general, dos tipos de intermediarios que participan en el intercambio que realiza el campesino. Aunque los dos funcionan para el beneficio del capital extrayendo la mayor cantidad de valor posible y transfiriendo una parte a los demás capitales, uno lo hace representando al capital social, como sucede en el caso del Estado<sup>92</sup> y el otro está impulsado por los intereses individuales de acumulación de los intermediarios comerciales locales o caciques<sup>93</sup>. Con estas dos figuras no se abarca la totalidad del problema, pero si nos sirven para entender de qué manera ha venido sucediendo en el país el proceso de empobrecimiento de la población campesina.

En el caso de las instituciones estatales, éstas juegan y protagonizan un papel fundamental para entender este proceso de empobrecimiento como resultado de la explotación que ejerce el capital sobre el campo. Esto se puede desglosar en algunos puntos:

Las instituciones estatales, las clases en el poder, han desarrollado políticas para la producción agrícola nacional subordinadas al proceso de acumulación de capital, mismas que han sido implementadas en distintas formas de intervención, las cuales históricamente a partir de la segunda década del siglo pasado se ha definido en dos rumbos: el que se encuentra enmarcado dentro del llamado modelo de sustitución de importaciones y el segundo a partir de la década de los 80's llamado neoliberal.

---

<sup>92</sup> “La forma más” racional” de implementar la explotación masiva del campesino al servicio del capital global, y la única manera de eliminar ganancias extraordinarias que fijan parte de la plusvalía de un sector privilegiado e improductivo, es la nacionalización del mercado campesino: el monopolio estatal sobre la tierra, el crédito, el abastecimiento de insumos y medios de vida y sobre la comercialización del producto campesino” (Bartra. 2003 pág. 118)

<sup>93</sup> Aquí también entrarían las empresas comercializadoras (nacionales y extranjeras) que si bien, muchas veces no son las compradoras directas de la producción al campesino, no podemos dejarlas fuera de esta distinción.

En este primer periodo mencionado, que resulta de la lucha de la Revolución se realiza el proceso de reparto de tierras para los campesinos mediante la institucionalización de la figura de propiedad colectiva (la formación de los ejidos corresponden a este periodo), hecho que no se da de manera homogénea entre los distintos periodos presidenciales posrevolucionarios, en los que las instituciones estatales funcionan como intermediarias enfocadas a la comercialización de los productos del campo vía distintas empresas paraestatales que se fueron formando para cumplir dicha tarea. Claro que el papel del Estado no se reduce a este hecho y no podemos dejar de lado toda la política de implementación de la revolución verde y el paquete tecnológico que ésta contenía, pero la producción de alimentos en el campo mexicano no se puede explicar, solamente, enfocándonos al papel del Estado y de sus instituciones como instrumento de implantación programas como lo fue la revolución verde.

Las instituciones estatales garantizaban la existencia de “precios de garantía” para los productos de los campesinos, con lo que podía articular la producción de granos básicos con el proceso de industrialización del país. Este proceso, que se da sobre una base productiva dependiente de los países capitalistas centrales, se vuelve la base de acumulación de capital durante este periodo. El papel de la producción de alimentos en este periodo, se enmarca en el proyecto del Estado-Nación Mexicano, de desarrollar fuerzas productivas<sup>94</sup> para potenciar esta acumulación. Esto en alguna medida se lograba ya que el Estado proveía el apoyo a la producción de alimentos básicos de manera que la productividad aumentara y la fuerza de trabajo se pudiera desvalorizar en beneficio del crecimiento del capital industrial nacional. Si resultado de esto se producía una situación de soberanía nacional era consecuencia<sup>95</sup> principalmente del impulso productivo que se le dio

---

<sup>94</sup> “Las formas más primitivas y tradicionales de explotación del campesinado, difícilmente adoptan una estrategia de maximización futura de las ganancias y se reducen a la extracción de todo el excedente posible, bloqueando toda acumulación e imposibilitando el desarrollo de las fuerzas productivas. Sin embargo las zonas de explotación campesina controladas por capitales “modernos” o por el propio Estado, sí desarrollan sistemáticamente una política de aumentar la productividad, pero manteniendo el control sobre los medios de producción sólo formalmente en manos de los campesinos” (Bartra. Pág. 120)

<sup>95</sup> La intención no era producir una soberanía alimentaria como proyecto de autonomía político-económica.

al campo<sup>96</sup> con la finalidad de abastecer el consumo nacional de la fuerza de trabajo, para con esto crear la posibilidad de crecimiento capitalista que la burguesía nacional impulsaba.

En el segundo periodo mencionado, el Estado ha funcionado como una especie de entidad crediticia que no da abasto a las necesidades de la producción campesina. Aquí el Estado deja abierta la puerta al capital privado, para que a través del mercado extraiga la totalidad del plusvalor que produce el campesino. El Estado ya en su forma neoliberal, renuncia a ser un motor de crecimiento de la producción de alimentos para el abasto de la fuerza de trabajo, y pasa a ser una entidad que cada vez interviene menos, de manera intencional, con la finalidad de que el capital privado se emplace de manera cómoda y a la vez decida vía el mercado, la estructura productiva del campo mexicano<sup>97</sup>.

Lo que podemos ver con esto, es una transformación en las políticas económicas que implementan las instituciones estatales. Esto agravándose por las particularidades, que algunas unidades productivas adquieren, al entrar en relaciones de consumo de insumos agrícolas provenientes de la industria capitalista, lo que trae consecuencias negativas en sus unidades productivas, creando relaciones de dependencia hacia los proveedores de estos productos, además de la degradación de sus medios de producción que tiene consecuencias directas como lo es la baja de productividad. Esta última situación, queda manifestada en el éxodo rural que responde a una estrategia, del Estado en su programa de desmantelamiento del campo mexicano con la intención de ampliar el Ejército Industrial de Reserva con la finalidad de seguir reduciendo los salarios nacionales y exportar mano de obra barata,

---

<sup>96</sup> Aquí no se entrará en la explicación de este proceso, como proceso de subordinación material del campo. Lo único que podemos hacer al respecto, es tenerlo (como se ha intentado) presente en el desarrollo del trabajo mismo.

<sup>97</sup> El gasto orientado el sector se ha reducido de manera contundente. Según la Asociación Mexicana de Uniones de Crédito del Sector Social (AMUCCS), mientras el presupuesto orientado al campo era de 6.4% del gasto total en 1995, en 1999 había bajado a 4.8% mientras que para el año 2000 se tenía programado 2.9%, el más bajo de la historia. De igual forma, los apoyos a la comercialización agrícola bajaron de 2 mil 777 millones de pesos en 1994 a 528 millones de pesos en 1999, mientras que los pocos subsidios que todavía existen, como en el caso de Procampo, han bajado en términos reales, pues según el Consejo Nacional Agropecuario (CNA), mientras el compromiso inicial era aportar 103 dólares por hectárea en 1994, para 1999 sólo representaba 70 dólares por hectárea.” (Rubio, Blanca. Págs. 17-18)

alimentada con la creciente importación de alimentos (principalmente de Estados Unidos) para su procesamiento por la agroindustria<sup>98</sup> en el país, que es quien actualmente alimenta al pueblo mexicano.

En el caso de los intermediarios locales, estos participan de manera paralela a la política estatal,<sup>99</sup> pero la dificultad que se presenta al hacer mención de ellos es aún mayor, debido a la diversificación en sus mecanismos de actuación. Lo que no podemos dejar de mencionar es que los intermediarios locales son el pilar sobre el que comienza el intercambio de valor entre los campesinos y el capital, aún cuando actualmente los compradores sean las grandes empresas y ya no el Estado, la mayoría de las transferencias y de la circulación de los productos campesinos pasan por los comerciantes locales, potenciando así la disputa entre éstos para la apropiación de una parte del valor extraído al campesino, así como la disputa con las empresas comercializadoras que puján por obtener una rebanada cada vez mayor de dicho pastel.

Con lo expuesto hasta aquí se puede afirmar que el capitalismo subordina al campesino y a su producción al integrarse a su dinámica de intercambio, traduciéndose esto, en una relación de explotación. El campesino y su situación de pobreza, que se reproducen día con día, no se puede considerar como una entidad independiente al capitalismo, porque en el movimiento de la realidad global, materialmente se encuentra subordinado a una relación que lo explota y desangra, que aunque no se nos presente en la inmediatez, no se puede deducir que no exista: “El proceso de producción campesina se pone al servicio del proceso de valorización sin que se modifique esencialmente su apariencia” (Bartra. pág. 82)

---

<sup>98</sup> Con esta referencia a una producción agrícola de carácter propiamente capitalista como resultado de la consecución histórica del desarrollo capitalista de manera global, no se quiere decir que coexistan de manera independiente en una misma realidad espacio-temporal en el país, una agricultura con una pureza no capitalista y otra capitalista.

<sup>99</sup> “Los mecanismos de coacción extraeconómica no son la condición de posibilidad de la explotación, que en este caso es estructural, pero sí son un complemento de primera importancia no sólo para mantener el flujo del excedente sino también para preservar de otros capitales, la zona de influencia” (Bartra. Pág. 116)

## **Conclusiones (I)**

### **4.1 Hacia una geografía de la pobreza**

Lo que se intentará realizar en esta parte conclusiva del trabajo, es el desarrollo de algunas relaciones que tienen que estar presentes en la comprensión del desarrollo de una geografía de la pobreza o del tratamiento de este problema por parte de la disciplina geográfica. Su desarrollo en esta última parte de la tesis resulta de un ejercicio reflexivo que ya no se concentre de manera específica en el proceso de empobrecimiento sistemático del campesino, sino que lleve la reflexión espacial a una escala que permita enmarcar el problema de la producción de la pobreza en el campo, como resultado de relaciones especializadas que resultan de formas históricas de reproducción social.

#### **4.1.1 La Relación Campo-Ciudad**

Lo que nos proponemos redactar en este capítulo final son algunas acotaciones teórico-metodológicas que servirán para la mejor interpretación del texto en su real y justa medida y alcance. Pero también es una puesta en escena de algunas ideas que puedan perfilar lo que podría ser una geografía de la pobreza, a partir de la reflexión hecha en los tres capítulos anteriores. Pero la complejidad del tema hace que el trabajo se limite a enunciar algunas relaciones espaciales que están generándose y que a la vez son generadoras de condiciones de pobreza, con la intención a futuro, de realizar un trabajo que tenga como objetivo el desarrollo de una geografía de la pobreza en el campo mexicano.

El trabajo se redujo temporalmente al desarrollo que tuvo la pobreza a partir de las reformas liberales que tienen lugar en México durante el siglo XIX, momento en el que se generan las condiciones para el despliegue espacial del capitalismo a mayor escala e intensidad por todo el territorio nacional, para con esto, poder contar con elementos que nos permitan comprender la problemática estudiada como un resultado histórico de la acumulación de capital, que se ha venido profundizando desde la época del modelo llamado de “sustitución de importaciones” hasta su transformación a un modelo neoliberal imperante hoy en día.

El modelo de acumulación por sustitución de importaciones y el modelo de acumulación neoliberal se diferencian entre sí,<sup>100</sup> por la forma en que se generan y reproducen relaciones y procesos de explotación entre el campo y la ciudad, punto, este último, en el que se trató de hacer algunas referencias en el primer capítulo.

La distinción entre una pobreza de tipo rural y una de tipo urbana que se puede pensar a partir de las distintas formas y particularidades que presenta la pobreza en el campo, o por la manera en que se lleva a cabo la explotación del capital hacia el conglomerado de fuerza de trabajo, presupone una separación del ámbito rural con respecto al urbano, para lo cual es importante aquí, diferenciar entre la separación que se da en el plano teórico-metodológico y la materialmente existente.

En primer lugar, la separación de carácter teórico tiene la finalidad de poder encontrar las particularidades y especificidades de los distintos procesos que tienen lugar en cada una de estas espacialidades. La ciudad tiene elementos y procesos propios, así como el campo tiene los suyos, para lo cual, en el análisis de cada uno, se requiere de una serie de abstracciones que representan momentos en el proceso de concreción teórica.

En este trabajo se hace la separación urbano-rural con fines puramente metodológicos, pero partimos de que se encontraron (aunque no haya sido la intención primera de la tesis) algunas líneas de relación, durante y al final del trabajo, en las que se conjugan las relaciones de separación-dependencia entre la ciudad y el campo.

#### 4.1.2 Separación y Dependencia entre el Campo y la Ciudad

Con el desarrollo del capitalismo, la relación campo-ciudad ha tomado características que acrecientan (y a la vez son productoras y producto) las desigualdades entre ambas, mismas que pueden ser observadas en al ámbito cultural, político, económico o en el que se proponga el interesado. Si bien es cierto que la ciudad, como la conocemos actualmente, es

---

<sup>100</sup> Con esto no queremos decir que sea la única diferencia, pero sí que es una que nos aporta elementos para este trabajo.



un producto capitalista que se mueve y crece concentrando capital, mano de obra, mercancías, transportes, servicios, esto no quiere decir que en las ciudades no existan desigualdades, lo que queremos decir es que en la ciudad se dan desigualdades que no se pueden explicar únicamente por el movimiento económico interno de la misma, sino solamente a partir de su relación con el campo que al mismo momento genera y acrecienta otras desigualdades propias del tipo de relación que se establece entre ambas. Son una unidad material, así y solamente así pueden existir.

Esta separación-dependencia ha tratado de ser explicada a través de distintas interpretaciones. En el caso de este trabajo se tomaron algunas premisas, en particular las provenientes de la Crítica de la Economía Política, que me parece, ayudaron a la comprensión del problema de la pobreza en el campo.

La separación entre el campo y la ciudad puede ser vista conjuntamente en dos momentos<sup>101</sup>. El primero se da debido a que en la reproducción del capital, éste organiza e impone una particular división del trabajo,<sup>102</sup> cada vez de mayor amplitud y complejidad; una división del trabajo que tiene lugar con el desarrollo de la propiedad privada<sup>103</sup>. División en el capitalismo que se adentra hasta el proceso productivo más elemental y simple, separando las labores y tareas de los productores dentro de la misma unidad de producción.

Esta división del trabajo tiene una manifestación territorial así como lo tiene el continuo proceso de concentración y acumulación de capital. Al decir que se está manifestando, no

---

<sup>101</sup> El hecho de que llamemos a uno de estos dos momentos primero o segundo, es puramente un recurso de exposición que no tiene ningún carácter temporal o jerárquico.

<sup>102</sup> “La división del trabajo dentro de una nación se traduce ante todo en la separación del trabajo industrial y comercial con respecto al trabajo agrícola y, con ello, en la separación de la ciudad y el campo y en la contradicción de los intereses entre una y otro...” (pág. 20 La ideología Alemana)

<sup>103</sup> “Cada etapa de la división del trabajo determina también las relaciones de los individuos entre sí, en lo tocante al material, el instrumento y el producto del trabajo... las diferentes fases de desarrollo de la división del trabajo son otras tantas formas distintas de la propiedad” (Marx, 1972, p. 20) Con la división del trabajo “se da al mismo tiempo, la distribución desigual, tanto cuantitativa como cualitativamente del trabajo y de sus productos; es decir de la propiedad” (Marx, 1972, p. 33)

nos referimos al hecho puramente formal, pues esta división territorial, entre el trabajo en el campo y el trabajo en la ciudad, es una condición para el desarrollo del modo de producción capitalista y por lo mismo, es un proceso que nos interesa por sus determinaciones sobre las condiciones de desigualdad en la distribución, tomada esta última, en el sentido más amplio dentro del proceso de producción capitalista.

El segundo momento en esta separación, se da con el desequilibrio y rompimiento de la relación metabólica que existe entre la sociedad y la naturaleza, misma que no se reduce únicamente a una serie de afectaciones de carácter ecológico o económico, sino que está en el centro de la enajenación del hombre con respecto a la naturaleza, es esta separación, una manifestación material de esta enajenación. Este rompimiento también es consecuencia de la división territorial del trabajo y el consecuente desarrollo de fuerzas productivas que el capitalismo genera en su innata función de expropiar cada vez una mayor cantidad de plusvalor.

Estos dos momentos en la separación de la ciudad con respecto al campo, no implican, ni se pretende entenderlos, como espacialidades con una realidad independiente o autónoma la una con relación a la otra, ni tampoco reducirlas puramente a una abstracción sin perfilar el proceso de concreción que se requiere para su comprensión crítica. Por lo que al hablar de esta separación por los medios en que se ha dado, también estamos hablando de la existencia de relaciones de dependencia que han resultado del adecuamiento y subordinación de la ciudad sobre el campo, o en otras palabras, del capital sobre la tierra

La relación campo-ciudad también es una relación de dependencia desigual que se lleva a cabo por medio de la explotación de la ciudad hacia el campo. Aunque la ciudad capitalista depende del campo como éste de la ciudad, en el capitalismo, esta dependencia se da en términos de explotación, rompiendo así la posible relación de mutuo desarrollo. La expropiación y el robo que hace la ciudad del campo, posibilitan la acumulación de capital en la ciudad como condición del desarrollo capitalista, provocando con esto, un flujo de valor y de fuerza de trabajo, así como también de energía, de recursos y nutrientes

(principalmente en forma de alimentos) del campo hacia la ciudad<sup>104</sup> que alimenta la ampliación y el crecimiento de estas últimas.

Estas relaciones de dependencia también se dan de parte del campo hacia la ciudad, pero con otras características, mismas que se van ampliando con la expansión del capital hacia y sobre el campo a partir de la producción de mercancías (valores de cambio), con lo que se generan nuevas necesidades (que le son específicas a la producción agrícola) de carácter propiamente capitalista, como lo son algunos insumos que solamente son producidos a partir del desarrollo industrial<sup>105</sup>.

#### **4.2 Pobreza rural y pobreza urbana.**

El curso del trabajo se desarrolló a partir de la distinción implícita entre dos tipos de pobreza que tienen lugar en toda la extensión del territorio nacional, como lo son la de tipo urbana y la de tipo rural (siendo esta última a la que más se enfocó el trabajo)

La pobreza rural y la urbana aquí solamente las estamos diferenciando a partir de la forma en que son generadas, que si bien resultan del mismo proceso de explotación por parte del capital, existen especificidades que se presentan en él. La pobreza rural, como se ha venido explicando, resulta de un proceso de explotación mediado por el intercambio al que recurre el campesino, no se da de manera directa o inmediata como sucede con el proletariado urbano. El campesino no tiene a un capitalista por capataz de manera directa, ni es un asalariado que ha sido desposeído de la totalidad de medios de producción. Él todavía posee su tierra y algunas herramientas que le son necesarias para su actividad productiva, a diferencia del obrero industrial que no posee más que su fuerza de trabajo. Claro que el campesino no posee, en la mayoría de las situaciones, la totalidad de los medios de producción necesarios, pero esto a su vez es un resultado del engrosamiento de las

---

<sup>104</sup> Esto no significa que la ciudad se enriquezca de manera homogénea.

<sup>105</sup> Como ya se ha estado mencionando a lo largo de los capítulos anteriores.

relaciones capitalistas entre la ciudad y el campo<sup>106</sup> que desemboca en un desequilibrio o un relación de dependencia entre estos dos conjuntos socio-espaciales.

Algo que habría que concretizar más al respecto, es la disparidad o desigualdad entre la ciudad y campo resultado de relaciones basadas en la explotación y el abuso. Por ejemplo, según Julio Boltvinik y Hernández Laos en 1989 había 55.9 millones de pobres en el país que representaban el 70.6 % del total de la población en ese momento, de los cuales 35.4 millones (44.7%) eran pobres en situación extrema, de estos últimos el 52.82% (23.16 millones) estaba en las zonas rurales y representaban el 61.8% del total de la población rural en contraste con la población de las zonas urbanas donde las personas en pobreza extrema representaban el 34.1%, casi la mitad en términos porcentuales. Y de los considerados como no pobres (29.4 millones) el 80.50% se encuentra en las zonas urbanas y solo el 19.5 restante en las de carácter rural<sup>107</sup>.

Pero como ya se ha estado mencionando, esta desigualdad resulta de la articulación de distintos núcleos productivos dentro de una división espacial del trabajo. El proceso de

---

<sup>106</sup> “Cuando la agricultura se funda en una explotación científica (requiere máquinas, abonos químicos, semillas de países remotos) , la fábrica de máquinas, el comercio exterior, el artesanado, etc., se presentan como necesidad para la agricultura . Sólo es posible procurarle el guano, digamos, mediante la exportación de artículos de seda. La manufactura de seda ya no se presenta entonces como industria de lujo, sino como industria necesaria para la agricultura. A ello se debe en esencia y en este caso, el que la agricultura ya no encuentre en sí misma y de manera natural las condiciones de su propia producción, éstas existen ahora fuera de ella, como industria autónoma y con este existir-fuera-de-ella también resulta absorbida en el círculo de las condiciones de producción de la agricultura toda la intrincada conexión en la que existe esa industria extraña, y a ello se debe también, que lo que otrora aparecía como lujo sea ahora necesario y que las llamadas necesidades de lujo, por ejemplo aparezcan ahora como necesidad para la más natural de las industrias surgida en las condiciones más puras de la necesidad natural. La tendencia del capital es precisamente ésta de retirar el fundamento natural debajo de la base de cada industria, de trasplantar sus condiciones de producción fuera de la misma, a una conexión general, y de ahí la conversión de aquello que figuraba como superfluo en algo necesario, en una necesidad generada históricamente” (Marx, 1971 Tomo II, p, 16-17)

<sup>107</sup> Datos obtenidos del documento: “Pobreza y distribución del ingreso en México” de Julio Boltvinik y Enrique Hernández Laos.

acumulación de capital requiere reducir, por distintas vías,<sup>108</sup> el valor de los medios de subsistencia, para con esto aumentar la proporción de plusvalor que se le extrae al trabajador asalariado que está empleado en la industria productora, a la vez, de la mayoría de los productos que el campesino consume (o empieza a consumir en las comunidades rurales) como resultado de la expansión del mercado capitalista de productos, proceso de acumulación al cual se integran algunos de estos medios de subsistencia<sup>109</sup> que la clase trabajadora requiere y que son producto del trabajo campesino<sup>110</sup>. Estos últimos, requeridos por la totalidad de la población urbana, que en su gran mayoría son proletarios desposeídos de medios de producción, están empleados en la industria o en distintos tipos de empleos, encadenados, cada uno de ellos, de manera particular al proceso de explotación y enriquecimiento que lleva a cabo la clase capitalista.

Con esto, ya no se estaría hablando únicamente de una relación centrada en el intercambio<sup>111</sup> entre la industria y las unidades de producción campesinas<sup>112</sup>, sino de la relación entre el campo y la ciudad, que acrecienta la complejidad del problema, pero

---

<sup>108</sup> Aquí no me detendré a mencionar o desarrollar estas distintas formas, algunas de las cuales que aportan elementos para la comprensión del problema ya están desarrolladas en el primer capítulo.

<sup>109</sup> Uno de los factores explicativos de los bajos precios relativos de los productos agrícolas en América Latina si se comparan con los prevalecientes en llamado Primer Mundo es “el hecho de que los campesinos asumen el costo de la reproducción de la fuerza de trabajo durante todo el año, sin poder transferir a los precios de los productos agrícolas más que las jornadas efectivamente trabajadas” (Boltvinik 2007 pág. 32)

<sup>110</sup> Aunque en las últimas décadas de neoliberalismo, la demanda de algunos productos del campo ha sido sustituida por productos procesados, como lo son los alimentos que genera la agroindustria, la cual ha sustituido el origen nacional en sus materias primas, por materias importadas principalmente de los Estados Unidos, razón por la cual, explica Blanca Rubio, se ha venido desmantelando el campo mexicano en beneficio de este sector de la industria.

<sup>111</sup> “El deterioro de los términos de intercambio entre la agricultura y los sectores urbanos (nacionales e internacionales) viene a sumarse (y a agravar) una tendencia estructural a precios agrícolas relativos muy bajos en América Latina, cuando se les compara con los prevalecientes en los países desarrollados.” (Boltvinik 2007 pág. 32)

<sup>112</sup> Como se hizo en la mayor parte del trabajo.

presupone la consideración de la primera relación mencionada<sup>113</sup>, en donde la dimensión cuantitativa en la relación de diferencia entre la situación en la ciudad y el campo, se funda en una relación cualitativa de explotación. Esto significa que no se puede explicar y comprender el aspecto cuantitativo o formal, sin entenderlo en su unidad con las cualidades o determinaciones histórico-geográficas que se van totalizando (concretizando) durante el camino de la comprensión, donde la diferencia en términos cuantitativos entre el campo y la ciudad no se reduce ni se detiene al primer momento de descripción y análisis de la situación de pobreza en el campo mexicano.

---

<sup>113</sup> Relación (campo ciudad) a la cual no podríamos haber llegado en estos momentos sin el desarrollo de la relación (mediada por el capital comercial) del capital en su forma industrial y el campo.

## Conclusiones (II)

De manera más puntual, y sin la necesidad de su desarrollo en este punto<sup>114</sup>, algunas conclusiones generales que se pueden obtener del trabajo realizado son:

El campesino es explotado y resultado del robo que se le hace de una parte de su producto, se (re)produce una situación de pobreza. Aunque las comunidades rurales o unidades productivas de carácter campesino puedan contar con las condiciones materiales naturales, que adecuan con el objetivo de satisfacer sus necesidades y generar capacidades, como parte de un desarrollo concreto de manera autodeterminada y ajustada a un proyecto propio de reproducción social, la explotación de la cual el campesino es presa, no le permite este desarrollo de sus fuerzas productivas con una correspondencia técnico-cultural, viéndose estancado o en constante degradación de sus condiciones materiales de reproducción.

La producción de pobreza rural y urbana, cada una con sus especificidades, es un proceso que está articulado de manera inseparable y co-determinada. El campo y su relación con la ciudad en la producción de pobreza en México, es un tema que puede ser visto desde la geografía, pero no sin antes realizar la reflexión sobre la manera en que se origina y se reproduce esa pobreza.

Para poder perfilar el sentido y el contenido de una geografía de la pobreza, sería necesario tener claro, cuál es el mecanismo por el que se le niega al campesino la posibilidad de desarrollo que él mismo (individual y colectivamente) crea con su trabajo en su tierra, y con esto, poder visualizar las estrategias del capital para llevar a cabo la adecuación y articulación de los espacios diferenciados (campo-ciudad) a la reproducción ampliada de capital, que organiza espacialmente al mundo a imagen y semejanza de las contradicciones de este modo de producción globalmente existente.

La complejidad del problema de la pobreza en el campo mexicano, así como el de la pobreza en general, no se terminan (ni se pretendía desde el inicio del trabajo) con los

---

<sup>114</sup> Esto se encuentra desglosado y argumentado en los tres capítulos que componen este trabajo de tesis.

puntos desarrollados, pero lo aquí expuesto puede aportar algunos elementos al desmenuzamiento del problema del campo mexicano, así como los que, sin ser exclusivos de él, están presentes y le dan forma particular, como lo es el tema del hambre, que si bien fue la idea inicial sobre la que quise realizar mi trabajo de tesis, no podía proyectarlo sin pensar antes el problema de la pobreza, temas los dos, que en conjunto, están directamente relacionados, como manifestaciones histórico-concretas del tema que me parece fundante del desarrollo humano y su problemática, el tema de la escasez. Ya será esto en un momento venidero, al que desde la geografía, me sumo al intento de plantearse problemas con tanta necesidad histórica, como el planteado por el siempre maestro: “averiguar otra vez en que medida la utopía de una modernidad post-capitalista -¿Socialista? ¿Comunista? ¿Anarquista?- es todavía realizable” para lo que hay “perderle el respeto a lo fáctico; dudar de la racionalidad que se inclina ante el mundo “realmente existente”, no solo como ante el mejor (dada su realidad) sino como ante el único mundo posible, y confiar en otra, menos “realista” y oficiosa, que no esté reñida con la libertad. Mostrar que lo que es no tiene más “derecho a ser” que lo que no fue pero pudo ser; que por debajo del proyecto establecido de modernidad, las oportunidades para un proyecto alternativo – más adecuado a las posibilidades de afirmación total de la vida, que ella tiene en su esencia- no se han agotado todavía”<sup>115</sup>

---

<sup>115</sup> Bolívar Echeverría. “Modernidad y capitalismo (15 tesis)” del libro “Las ilusiones de la modernidad” Editorial UNAM/El equilibrista. México, 1995.



## **Bibliografía**

Barreda, Marin Andrés. Estructura del sistema alimentario capitalista en México. Revista Economía política, Volumen XLX, Número 15, Escuela Superior de Economía- IPN, México.

Bartra, Armando. La explotación del trabajo campesino por el capital. México : Macehual, 1979.

Bartra, Armando. Las cosechas de la ira: economía política de la contrarreforma agraria. México : Itaca, 2003.

Bartra, Armando. El comportamiento económico de la producción campesina. Universidad Autónoma Chapingo, Dirección de Difusión cultural, 1982.

Boltvinik, Julio y Hernández Laos, Enrique. Pobreza y distribución del ingreso en México. México : Siglo XXI, 2006.

Boltvinik, Julio. Pobreza y estratificación social en México. México : Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1994.

Censo agropecuario. México : INEGI 2007

Echeverría, Bolívar Andrade. Clasificación del plusvalor, en: El discurso Crítico de Marx. México : Era, 1986.

Echeverría, Bolívar Andrade. 15 tesis sobre la Modernidad en: Las ilusiones de la modernidad. México : UNAM/ El equilibrista, 1995.

Feder, Ernest. Violencia y despojo del campesino: latifundismo y explotación. México : Siglo XXI, 1992.

George, Pierre. Geografía Rural. España : Ariel serie Geografía, 1982.

George, Susan. Como muere la otra mitad del mundo : Las verdaderas razones del hambre. México : Siglo XXI, 1980.

Grossmann, Henryk. Ensayos sobre la teoría de las crisis. Dialéctica y metodología en "El Capital". México : Pasado y presente, 1979.

López Salcido, Gerardo. Revista de Estudios Agrarios de la Procuraduría Agraria # 44.

Marini, Ruy Mauro. Dialéctica de la dependencia. México : Era, 1973.

Marx, Karl. La idolología alemana. México : Cultura Popular, 1974

- Marx, Karl. Trabajo asalariado y capital. Buenos Aires : El Ateneo, 1973
- Marx, Karl. El capital libro i-capitulo vi inédito. Buenos Aires : Siglo XXI, 1975
- Marx, Karl. El capital, T.1, vol.1. México : Siglo XXI, 1975.
- Marx, Karl. El capital, T.1, vol.2. México : Siglo XXI, 1975.
- Marx, Karl. El capital, T.1, vol.3. México : Siglo XXI, 1975.
- Marx, Karl. El capital, T.III, vol.1. México : Siglo XXI, 1975.
- Rubio, Blanca. El Sector agropecuario mexicano frente al nuevo milenio. México : UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales : Plaza y Valdes, 2004.
- Rubio, Blanca. Explotados y excluidos : los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal. México: Universidad Autónoma de Chapingo : Plaza y Valdez, 2001.
- Rubio, Blanca. Reestructuración productiva, comercialización y reorganización de la fuerza de trabajo agrícola en América Latina. México : Instituto de Cooperación para la Agricultura, 2002.
- Rubio, Blanca Resistencia campesina y explotación rural en México. México : Era, 1987.
- Rubio, Blanca. De la crisis hegemónica y financiera a la crisis alimentaria: Impacto sobre el campo mexicano. Revista Argumentos (México, D.F.) 2008 Volumen 21 Número 57 mayo-ago Pág. 35-52
- Veraza Urtuzuastegui, Jorge. Los peligros de comer en el capitalismo / Jorge Veraza (coordinador) México : Itaca, 2007.
- Veraza Urtuzuastegui, Jorge. Subsunción real del consumo al capital. México : Itaca, 2008.
- Warman, Arturo. Los campesinos hijos predilectos del régimen. México : Nuestro tiempo, 1983.
- Warman, Arturo. Ensayos sobre el campesinado en México. México : Nueva imagen, 1984.
- Warman, Arturo. El campo mexicano en el siglo. México : Fondo de Cultura Económica, 2001.